



“QUÉDATE CON NOSOTROS”

LIBRO PARA EL PILOTAJE

HOGAR PILOTO



Equipos de Nuestra Señora
SR España

2ª Edición

“QUÉDATE CON NOSOTROS”

LIBRO PARA EL PILOTAJE

HOGAR PILOTO



**EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA
SR ESPAÑA**

Edita: E.N.S.
c/ San Marcos 3, 1º-1ª
28004 Madrid
Correo electrónico: ens@equiposens.org
www.equiposens.org
Depósito legal: M-27225-2015
Impresión: Gráficas Mari Montañana

Índice

PRESENTACIÓN. NOTAS PARA EL MATRIMONIO PILOTO.....	5
REUNIÓN CERO.....	13
REUNIÓN 1. ENCUENTRO.....	25
REUNIÓN 2. LA ESCUCHA.....	41
REUNIÓN 3. PARA CONSTRUIR EL AMOR.....	59
REUNIÓN 4. CONTANDO CON JESÚS.....	75
REUNIÓN 5. CON LOS MEDIOS CONCRETOS.....	95
REUNIÓN 6. EN EQUIPO.....	113
REUNIÓN 7. EN EL SENO DE LA IGLESIA.....	131
REUNIÓN 8. LLAMADOS A SER SAL Y LUZ.....	151
REUNIÓN 9: REUNIÓN BALANCE.....	165
ANEXO.....	173

PRESENTACIÓN. NOTAS PARA EL MATRIMONIO PILOTO

Tenéis en vuestras manos el libro del Matrimonio Piloto y en primer lugar queremos daros las gracias por haber aceptado este servicio. Si ya habéis pilotado con anterioridad, contáis con experiencia para llevar a cabo esta tarea y este cambio de material sólo os supondrá una adaptación a un proceso que ya conocéis. Si es la primera vez, estad tranquilos, pues se trata de seguir el pilotaje con el libro, con la formación de la que disponéis y sobre todo, con vuestra vivencia y vuestra propia experiencia en los Equipos de Nuestra Señora. El pilotaje ha sido para muchos, y nos alegramos cada vez que lo oímos, uno de los servicios más gratificantes de los que se pueden hacer en el Movimiento.

Este nuevo material supone la sustitución de los antiguos cuadernos azules publicados originalmente en 1998 y reeditados sucesivas veces en años posteriores sin cambios. A este proceso de pilotaje en el año 2000 se añadió el tema “Viviendo la fe en pareja” planteado como respuesta a la carencia de formación básica cristiana en los matrimonios jóvenes que iban a entrar en el Movimiento, para que se incluyera en el pilotaje cuando fuera necesario. (Proyecto Marco EDIP)

Por tanto, el libro que ahora presentamos, “QUÉDATE CON NOSOTROS...” Lc 24, 29 es el que viene a sustituir a los antiguos cuadernos azules de 1998, quedando el tema de “Viviendo la fe en pareja” como posible material previo, según las necesidades de cada equipo en pilotaje. Si se detecta esta carencia de formación en la fe y la necesidad de completarla se planteará un pilotaje de dos años, que comenzaría con el tema “Viviendo la fe en pareja” y continuaría un segundo año con el libro que tenéis en vuestras manos. Si el equipo ya tiene una cierta formación cristiana se comenzará directamente con este libro nuevo, y el pilotaje se plantearía para un único curso. Por tanto, en ese sentido

no ha cambiado nada con respecto al pilotaje actual y debe quedar claro que este libro lo único que sustituye son los cuadernos azules, editados en formato de cuadernillos independientes.

Otra diferencia básica, como podéis apreciar, es que entregamos un único libro que contiene la totalidad de las 10 reuniones, de la reunión 0 a la reunión 9. Con anterioridad, se entregaban los cuadernillos por separado, reunión a reunión. Hemos unificado todas las reuniones en un único libro, tal y como se realiza en los pilotajes de otros países, y por practicidad a la hora de editar. Por tanto, la primera indicación que deberéis hacer es que no se trata de un libro que hay que leer de principio a fin, sino de un material que iremos desgranando poco a poco. Supone un proceso de vida, más que un aprendizaje teórico, que se inicia en el pilotaje, pero que no concluye con él.

Por el contrario, en vuestro caso, como matrimonio piloto sí que es conveniente que conozcáis bien la propuesta de todo el conjunto para que tengáis en mente en qué momento se va a tratar cada aspecto.

Otro de los cambios iniciales en el proceso de pilotaje es que éste no culmina al acabar con este libro y tras la reunión balance. El proceso de pilotaje tal y como está concebido en la actualidad se inserta en el marco del Nuevo Plan de Formación impulsado por el ERI y comenzado en la Superregión de España en el curso 2014/15, con los primeros Encuentros de Equipos Nuevos. El EEN es el fin del proceso de pilotaje y a él están invitados todo el equipo nuevo que ha acabado su pilotaje, matrimonios y consiliario, el matrimonio piloto y también los matrimonios responsables de sector en el que se insertará el nuevo equipo. Es conveniente que al finalizar el pilotaje se pueda tener una idea de cuándo se va a plantear este Encuentro de Equipos Nuevos en vuestra región o en alguna región próxima para que se puedan apuntar a él.

Este nuevo material se compone por tanto del libro que tenéis en vuestras manos, Quédate con nosotros, Libro para el Hogar Piloto, del libro que se les entrega a los matrimonios y al consiliario que vais a pilotar, con el título Quédate con nosotros, Libro para el pilotaje. Y además de un pequeño libro que se entrega solo al consiliario, como complemento del anterior. Por tanto el consiliario cuenta con dos materiales, el mismo que los matrimonios pilotados y uno específico para él. Conviene que

tengáis en cuenta que vuestro libro contiene más información y que las páginas no coinciden con el libro entregado a los matrimonios y al consiliario, cuando hagáis referencia a algo, mencionad directamente los capítulos y las partes de la reunión.

Tras esta presentación os recordamos algunos de los objetivos que debemos tener en cuenta para este curso de pilotaje:

- Experimentar la vivencia de una relación personal, en pareja y en equipo con Cristo. Recordar que es Él quien nos convoca y quien nos reúne.
- Ayudar a descubrir la riqueza de la ayuda mutua y de la vivencia de la fe en una comunidad compuesta por otros matrimonios y un consiliario.

Por tanto, este recorrido no es un tema de estudio. Es algo vivencial y que quiere ayudar a conocer y a experimentar qué es una vida de equipo. No es algo que se vaya a descubrir en el primer curso, tenemos toda la vida para ello, pero sí es muy importante que los cimientos estén bien puestos y que la casa se construya sobre roca. Por eso, iremos entrando progresivamente en la pedagogía de los Equipos de Nuestra Señora.

Este libro de pilotaje se ha querido plantear con la misma pedagogía que van a tener luego nuestras reuniones posteriores de un equipo ya formado. Aunque sabemos que cada equipo tiene sus costumbres y a veces el orden seguido en la reunión no es siempre igual, hemos elegido un planteamiento que creemos que puede ayudar para entender la reunión desde el principio. Queremos que las reuniones tengan una secuencia similar y reconocible desde un inicio pues la repetición y el ser muy fieles a esa pedagogía ayuda a asimilar los conceptos.

Salvo la reunión 0, que es algo diferente, pues se trata exclusivamente de la presentación, todas las reuniones tienen la misma estructura, como podéis comprobar en el índice. Esta propuesta que contiene acogida, puesta en común, oración, Participación, Tema de estudio, Magníficat, Textos para profundizar y preparación de la siguiente reunión, puede ser la misma estructura que se siga en la reunión. Aunque puede haber equipos en los que la acogida no sea adecuada, por sus características o estilo, o que prefieran hacer la oración, antes de la puesta en común. Esto lo dejamos a la consideración del matrimonio piloto, que es el que puede conocer mejor lo que es más adecuado para el equipo que está

pilotando. También, según la dinámica del equipo, puede que algún capítulo necesite más de un día de reunión. No os importe ir adaptando el material que tenéis en vuestras manos. Está pensado para una reunión en cada tema, pero la flexibilidad es importante. En cualquier caso, vamos a comentar lo que hemos propuesto para que podáis ver las partes que componen cada capítulo:

Acogida: Hemos incluido propuestas para la acogida que no son más que sugerencias que os hacemos. En función de las características del equipo se pueden modificar.

Puesta en común: Inicialmente viene dirigida a través de unas preguntas y con el tiempo se irá entendiendo que es la forma de leer cristianamente nuestra vida. Hacemos indicaciones precisas para que no sea una parte que monopolice la reunión.

Oración: Se plantea a partir de un texto bíblico y con un comentario o posibles pistas para la oración. En este aspecto hay que tener también mucho tacto con las dificultades pues los tiempos y ritmos de los miembros del equipo pueden ser muy diversos.

Participación: Se van presentando en ella los puntos de esfuerzo y hay una serie de pistas para ayudar durante el mes.

Tema de estudio: Se tratan los temas básicos de los Equipos de Nuestra Señora y se incluyen también una serie de preguntas para compartir posteriormente con el equipo.

Magníficat: Se ha decidido incluirlo desde la primera reunión para estar en comunión con el resto de los Equipos en el mundo y dejar claro que estamos bajo la protección de María, nuestra madre.

Textos para profundizar: Al finalizar cada tema hay una serie de textos extraídos de los escritos del Padre Henri Caffarel que sirven para realizar una introducción progresiva a su figura y pensamiento. Hay que situarlos en el contexto en el que fueron escritos. Estos textos son para la profundización de los temas y la propuesta es su lectura por parte de cada pareja. En principio, no hay un tiempo exclusivo de la reunión de equipo destinado a tratarlos, pero su lectura complementa en cada caso el tema de estudio y los puntos de esfuerzo. Y por tanto, se presentan

como parte importante de la preparación de la reunión durante el mes. Conviene animar a su lectura desde el principio.

Preparación de la siguiente reunión: Son unas notas básicas para aclarar la cita de la próxima reunión y el trabajo que hay que realizar durante el mes para poder prepararla. A esta parte deberíais darle la máxima importancia. No os preocupe que los matrimonios vayan leyendo y practicando anticipadamente durante el mes previo a la reunión los aspectos que se van a tratar en la reunión propiamente dicha. Es una forma de pedagogía que permite la puesta en marcha de un proceso para, una vez experimentado éste, poder entrar en las preguntas, dudas, cuestiones, comentarios... Se entiende y aprende mejor todo aquello que se experimenta y vive. El trabajo durante el mes de todas y cada una de las parejas, del consiliario, y especialmente el nuestro propio, es muy importante en esta forma de pilotaje.

Como en todos los pilotajes conviene que el matrimonio piloto se adapte a las necesidades y características del equipo que va a pilotar. Toda la transmisión que vamos a realizar no se puede hacer en un solo día y tenemos todo un camino por delante. Los primeros que tenemos que ser pacientes, por tanto, somos nosotros, los pilotos. Desde el primer momento, también tendremos que reseñar e insistir en que la confidencialidad es un requisito básico en todo este proceso.

Os hacemos entrega por tanto de este libro de pilotaje que contiene los mismos elementos que el que tienen los matrimonios que van a ser pilotados, y que además plantea algunas sugerencias para ayudaros en vuestra misión. Estas sugerencias están marcadas en otro color distinto y son exclusivas de vuestro libro, y vienen precedidas del epígrafe MATRIMONIO PILOTO. Entendedlas como apoyos en vuestra misión, pues como todo en los equipos, el matrimonio piloto tiene bastante libertad para poder ir conduciendo ese equipo que le ha sido confiado. En las primeras reuniones habrá más explicaciones para el matrimonio piloto, algunas de las cuales no son necesario reiterarlas para las siguientes, pues el concepto y la forma se van repitiendo.

Os animamos en este proceso, que es una gracia para el matrimonio que pilota. Es una oportunidad para poder vivir más plenamente los puntos de esfuerzo durante el tiempo de pilotaje, para orar más, para unirnos

como matrimonio al preparar cada reunión, para vivir intensamente la pedagogía de los equipos y poder ofrecer nuestra experiencia de vida. Os recordamos que no estáis solos. Sabéis que los equipos en pilotaje están invitados a participar desde el principio en los actos que convoca el movimiento en vuestros sectores y regiones. Es también una forma de sentirse unidos al resto de miembros de los equipos. Sería muy enriquecedor que a lo largo del pilotaje, el equipo tuviera la ocasión de participar en algún encuentro. Resultará mucho más fácil que no se aísle y que entienda desde el mismo principio que existe una comunidad mayor a la que se unirá en un futuro próximo. Pero tampoco conviene atosigar; en función de sus edades, características, forma de ser, cuando ya los conozcáis más, podéis pensar en alguno de los actos a los que puede ser adecuado que acudan. Contáis también con la propia formación ofrecida a los pilotos desde la Superregión, en las regiones y en los sectores, y ante cualquier cuestión podéis dirigiros a vuestros responsables y a los coordinadores EDIP. No dudéis en comentar todo aquello que pueda ser de interés para mejorar este material de cara a futuras ediciones.

Ante todo, reiteramos nuestro agradecimiento y confiamos que este proceso de pilotaje que iniciáis llegue a buen puerto. ¡Nuestra Señora de los Hogares, ruega por nosotros!

Equipo responsable SR España
Agosto 2017



SARRE

SARRE

SARRE

SARRE

REUNIÓN CERO



INTRODUCCIÓN



ACOGIDA



BREVE INTRODUCCIÓN A LA VIDA DE EQUIPO



ORACIÓN



PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN PRIMERA

MATRIMONIO PILOTO

Esta primera reunión es una reunión introductoria. Es una primera toma de contacto en la que se va a hacer entrega del libro del pilotaje a cada uno de los matrimonios y al consiliario. Conviene pues que todos estén presentes en este primer encuentro pues se realizarán las presentaciones correspondientes que nos ayudarán a irnos conociendo. Si el equipo está en su segundo año de pilotaje, las presentaciones no son necesarias y la reunión se focalizará en comentar que este segundo año se centrará en la introducción de la pedagogía de los equipos propiamente dicha.

Además de la entrega del libro de pilotaje, se hace entrega de la Guía de los Equipos de Nuestra Señora. Es importante que expliquéis bien la diferencia y que tengan en cuenta que los textos fundacionales y documentos básicos sobre los Equipos, a los que se hará referencia a lo largo del pilotaje se encuentran incluidos en esta Guía. Son de consulta accesible también en la biblioteca de la web de la SR España. Conviene que desde el principio se conozcan estas herramientas digitales, especialmente si son un equipo de personas jóvenes acostumbradas a utilizarlas, pues no podemos perder de vista que hoy en día muchos llevan sus aparatos electrónicos, móviles, tabletas, ordenador... consigo y pueden hacer uso de ellos, cuando estimen conveniente. Posiblemente, habrán consultado para saber qué son los Equipos la página web; hoy es lo primero que muchos hacemos cuando queremos informarnos de cualquier cosa. Por tanto, sería bueno que nosotros también la conociéramos bien para poder aclarar cualquier duda que surja.

reunión y el trabajo que durante el mes como pareja se os propone realizar. Éste es tanto o más importante que la reunión en sí misma. En la medida en que nos sea posible ir adentrándonos en las propuestas, iremos haciendo nuestra esa forma de plantear el matrimonio cristiano que tienen los equipos, con gradualidad, sin prisas, pero con constancia.

Las reuniones tienen un esquema similar que se va repitiendo y que forma parte de esa pedagogía.

- Una acogida, que ayuda a entrar en ambiente y a darnos cuenta de que nuestra reunión, no es una reunión más, como la de cualquier grupo de amigos.
- Una puesta en común: en la que propondremos una serie de preguntas que tendremos que preparar y que nos llevará hacia una lectura cristiana de nuestra vida diaria.
- La oración, que es parte esencial de la reunión de equipo y en la que nos iremos introduciendo poco a poco.
- Un tiempo de ayuda mutua espiritual, llamado Participación en el que iremos compartiendo nuestra vida de fe.
- Un tema de estudio, que no es simplemente de formación sino de actitudes de vida, y que va acompañado también por unas preguntas para preparar durante el mes.
- Al acabar la reunión rezaremos juntos el Magníficat que es la oración con la que concluimos las reuniones en los Equipos de Nuestra Señora, poniéndonos en manos de María que nos ayuda en este camino y nos acompaña siempre, y uniéndonos así también, a tantos Equipos en el mundo.

Al final de cada tema propondremos unos textos de lectura y profundización que quizá os puedan ayudar a comprender mejor algunos de los temas que vamos tratando. Normalmente serán textos del Padre Henri Caffarel fundador de los Equipos de Nuestra Señora.

En el anexo final del libro donde hay un pequeño cronograma con la historia de los Equipos se mencionan también algunos textos fundamentales de los Equipos de Nuestra Señora que tenéis a vuestra disposi-

ción en la página web de ENS España y en la Guía de los Equipos donde se recogen todos estos documentos de carácter fundacional. No dudéis en preguntar a los pilotos sobre estos materiales si en algún momento se mencionan en los temas.

A

COGIDA

En este primer encuentro, nos vamos a presentar, los matrimonios, el consiliario y los pilotos. De forma sencilla podemos comentar quiénes somos, a qué nos dedicamos, cuánto tiempo llevamos casados, el número de hijos, cómo intentamos vivir nuestra fe, qué relación tenemos con la comunidad cristiana... todo aquello que consideréis conveniente.

Nos podemos presentar primero personalmente y luego como pareja.

El consiliario también se presenta como un miembro más del grupo.

Es importante que el consiliario esté presente ya desde la primera reunión, pues irá introduciéndose también en la pedagogía de los equipos si no los conoce de antemano, y sintiéndose un miembro más del equipo.

MATRIMONIO PILOTO

En todos los temas hay una propuesta de acogida, que es una sugerencia. Analizad, en función de las características del equipo que estáis pilotando, si es adecuada o no. La podéis sustituir por cualquier otra propuesta que consideréis más oportuna. Podéis introducir algunos métodos más lúdicos de presentación, según las características del equipo.

Posible sugerencia: que el marido presente a la mujer y viceversa.

B

REVE INTRODUCCIÓN A LA VIDA DEL EQUIPO

Al comenzar el pilotaje nos embarcamos en un camino nuevo para la pareja y en un camino de grupo. No sabemos cuánto tiempo nos llevará, ni hacia dónde nos conducirá. Por mucho que otros, los pilotos o cualquiera que conozcamos en los equipos nos puedan decir, tendremos que hacer nuestra propia experiencia. Pero, como os decimos, sed pacientes, sed comprensivos y sentíos libres. Este aspecto de libertad es uno de los que más valoramos; hemos sido llamados, pero podemos dejarlo en el momento que queramos, con total tranquilidad y seguros de que no nos atosigarán. En un mundo en el que cuesta tanto dar pasos, no tengáis miedo de hacia dónde vais. Este camino de los Equipos tiene ya más de 70 años de historia y por él han pasado muchos matrimonios y consiliarios de todos los continentes. En el fondo el matrimonio cristiano busca las mismas cosas en todo el mundo, vivir con plenitud la vocación a la que ha sido llamado en unas situaciones que en muchos momentos la dificultan. Para ello nos puede ayudar el caminar junto a otros.

Para el consiliario también es un camino nuevo, aunque haya conocido a matrimonios y colaboren con él en tareas pastorales, ya sea en su parroquia si es diocesano o en cualquier otro lugar si pertenece a una orden religiosa. La vida de equipo será un lugar donde podrá vivir su ministerio de otra manera, ya que irá viendo de qué forma se complementan los dos carismas al servicio de la Iglesia.

Las reuniones se realizan en casa de cada matrimonio, de manera que todos seremos acogidos por cada uno de los matrimonios del equipo en su casa. Poner a disposición de otros el hogar, que es nuestro lugar más íntimo es ya un primer signo de apertura, de disponibilidad. No importa el tamaño de nuestras casas, no importa si tenemos que apretarnos, si tenemos que pedir incluso sillas al vecino, lo que importa es que todos nos sintamos acogidos.

Suele ser habitual que se comparta en torno a la mesa. Compartir una comida, que debe ser muy sencilla es algo que nos une y nos recuerda tam-

bién la forma de reunirse de Jesús, tantos encuentros en torno a la mesa.... Para algunos será una comida, una merienda, para la mayoría será la cena; en algunas casas se prepara cena para todos, o bien cada uno se trae la suya y el hogar acogedor proporciona algo para compartir. Con el tiempo iréis descubriendo en función de vuestros horarios, disponibilidad... cuál es el tiempo más adecuado para vuestra reunión, pero no dejéis de compartir alrededor de la mesa.

La reunión de equipo suele tener una estructura que se repite y que iréis viviendo a lo largo del pilotaje. En este libro os proponemos una forma de hacer la reunión que tiene siempre una acogida, puesta en común, oración, participación y tema de estudio. Los pilotos os irán explicando su contenido. El lugar de la casa en el que nos reunimos lo podemos preparar de una manera especial, poner un crucifijo, una vela... dejamos a la libertad de cada equipo la forma de prepararlo.

Esto que hemos comentado lo llamamos la reunión formal, que es la reunión mensual de formación y oración. Pero en los equipos también veremos ir encontrándonos en otros momentos más distendidos en los que nos presentamos en nuestra cotidianeidad, son las reuniones de amistad. Podemos por tanto, empezar desde el principio a tener reuniones de amistad, en las que nos iremos conociendo en otros aspectos de nuestra vida diaria, a las que podemos llevar a nuestros hijos, si los tenemos. Pasar unas horas distendidas y “contarnos” nos ayudará a que la reunión formal sea más provechosa y no perdamos el tiempo en “decirnos”, que es tan necesario al principio si no nos conocemos.

PARA COMPARTIR

1. ¿Qué es lo que más os ha llamado la atención de lo comentado?
2. ¿Qué es lo que más os ilusiona? ¿Qué pensáis que os va a ayudar más?
3. ¿Os preocupa algo? ¿Qué creéis que os va a costar más?

MATRIMONIO PILOTO

Estemos atentos al estilo de esta primera reunión, la sencillez y el compartir nuestra experiencia desde la vida serán fundamentales para marcar la forma de nuestras reuniones. Posiblemente esta pri-

mera reunión sea en vuestra propia casa, seamos pues, acogedores desde el principio. Es importante también que quede aclarado el horario que mejor conviene para las reuniones y asuntos tan prácticos como la comida, la cena o lo que se lleva para compartir. Seamos consecuentes con las características del equipo. Según sus posibilidades, tiempo, dedicación, trabajos, hijos pequeños o no, podrán pensar en una forma u otra de reunirse, en un horario u otro. Que todos puedan expresar sus preferencias y sus motivaciones, que estén justificadas y que quede claro desde el principio la importancia de asistir a la reunión. Lo que se comparte en ella difícilmente se va a poder contar si no se está presente. No pretendamos explicar todo de golpe, iremos creando con el tiempo el estilo del equipo, que será su estilo.



ORACIÓN

Antes de despedirnos y de preparar la siguiente reunión podemos acabar nuestro tiempo de encuentro con un breve momento de oración, que nos recuerda quien nos convoca.

“Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en el cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.
Mt 18,19-20

Puede hacerse una pequeña introducción por parte del consiliario

Puede realizarse una oración en silencio, también si alguien quiere dar gracias a Dios por este encuentro, pedir por el equipo o por alguna necesidad, o compartir algo, lo puede hacer en voz alta.

Podemos acabar este tiempo de oración rezando juntos el Padrenuestro.

MATRIMONIO PILOTO

A pesar de no haber introducido aún la oración en la reunión de equipo, no queremos que esta primera toma de contacto no tenga presente la oración. No nos importe que sea algo muy sencillo, que nadie hable, que solo seamos nosotros los que hablemos en voz alta, la experiencia nos indica cómo éste es un proceso muy lento en algunos casos. El consiliario puede hacer una breve introducción a la oración y leer el texto bíblico; con posterioridad, podrá ser él u otro miembro del equipo el que lo lea. Sí que podemos acabar con el Padrenuestro que es algo más conocido por todos, aunque para las próximas reuniones, como señalamos, la oración con la que finalizaremos será el Magníficat.

P

PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN PRIMERA

Elección de la casa donde será la primera reunión y de la fecha y hora.

Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en común** debemos hablar en pareja sobre las razones que nos han traído a estar aquí y consensuar lo que vamos a compartir.
2. Leer el apartado de la **Participación** y preparar las preguntas.
3. Leer el apartado del **Tema de Estudio** y compartir en matrimonio las preguntas, tal vez centrándoos en la que os parezca más apropiada para el momento que estáis viviendo.

MATRIMONIO PILOTO

Intentad ya desde esta primera reunión asegurar que todo el mundo tiene los contactos correctos del resto de los miembros del equipo, nombres y apellidos, dirección, teléfonos y móviles, dirección de mail...

Podéis introducir la conveniencia de quedar para una reunión preparatoria antes de la siguiente reunión, pero siempre teniendo en cuenta las dificultades de tiempo. Ésta puede ser un breve tiempo antes de la reunión formal propiamente dicha y así llegaréis a la casa de la próxima reunión con algo de anticipación, vosotros y a ser posible el consiliario, para comentar cómo va a transcurrir la reunión. Si no fuera posible, es conveniente el contacto previo con el matrimonio acogedor de la próxima reunión a lo largo del mes.

Debéis insistir sin agobiar que en los equipos es muy importante la reunión de equipo pero no lo es menos el trabajo preparatorio de esta reunión durante el mes. Está pensado para que sea necesario que desde el principio lo trabajen en pareja, lo hablen, se pongan de acuerdo en lo que van a compartir y por tanto, siempre insistiremos en que un aspecto significativo es introducir la siguiente reunión. Todos tienen a partir de este momento el libro del pilotaje y pueden preparar la reunión siguiente, leyendo juntos y comentando las preguntas, y así luego la reunión será mucho más participativa.



REUNIÓN I: ENCUENTRO



ACOGIDA



PUESTA EN COMÚN



ORACIÓN



PARTICIPACIÓN



TEMA DE ESTUDIO



MAGNÍFICAT



TEXTOS PARA PROFUNDIZAR



PREPARACIÓN DE LA SEGUNDA REUNIÓN

A

COGIDA

Comenzamos escuchando la canción de Nacho Cano y leyendo la letra en pareja. Después de escucharla, http://youtu.be/QT__se37aKk, elegimos entre los dos qué frase es la que más nos identifica en este momento, la escribimos y la leemos en voz alta situándola delante de nosotros.

*Llenamos el caldero de risas y salero,
con trajes de caricias rellenos el ropero.
Hicimos el aliño de sueños y de niños,
pintamos en el cielo la bandera del cariño.*

*Las cosas se complican,
si el afecto se limita a los momentos de pasión.*

*Subimos la montaña de riñas y batallas,
vencimos al orgullo sopesando las palabras.*

*Pasamos por los puentes de celos y de historias,
prohibimos a la mente confundirse con
memorias.*

*Nadamos por las olas de la inercia y la rutina,
con la ayuda del amor.*

*Vivimos siempre juntos, y moriremos juntos,
allá donde vayamos seguirán nuestros asuntos.
No te sueltes la mano que el viaje es infinito,
y yo cuido que el viento no despeine tu flequillo,
y llegará el momento
que las almas se confundan en un mismo corazón.*

MATRIMONIO PILOTO

Esta primera acogida es una sugerencia, igual que el resto de acogidas que se proponen en el libro. Creemos que es importante marcar un comienzo de la reunión que nos vaya introduciendo en materia y que separe los saludos iniciales y la bienvenida. En algunas ocasiones será algo que prepare exclusivamente el matrimonio acogedor, en otras será algo que se plantea para todos. En función de las edades de los matrimonios y su familiaridad con las nuevas tecnologías, si consideráis que esta sugerencia no es adecuada para el equipo en pilotaje que os han confiado, podéis cambiarla por cualquier otra que sea más apropiada. Algunas de las siguientes sugerencias del libro se pueden repetir en varias reuniones. Podéis escoger la que consideréis conveniente.

P

UESTA EN COMÚN

¿Cómo hemos llegado a los Equipos de Nuestra Señora?

Si preguntáramos a los miembros de los equipos por la razón de su ingreso en los Equipos de Nuestra Señora, encontraríamos muchas razones, probablemente dispares y que, aún siendo complementarias, representan aproximaciones distintas, con connotaciones diversas que hay que tener en cuenta. Unos matrimonios pertenecen a ENS...

1. Por la invitación directa de un matrimonio o de un sacerdote amigo, que pertenece al movimiento o lo conoce y les “ha hablado bien”
2. Otros, porque necesitaban buscar algún espacio que les ayudara a vivir en medio de la sociedad y de la Iglesia su vocación concreta.
3. Algunos, porque siempre han estado comprometidos en la Iglesia de una u otra manera, y después de casarse el sacerdote les invitó a “seguir” implicados perteneciendo a un movimiento matrimonial.

4. Otros todavía no saben cómo entraron en ENS. Todo empezó con los Cursos prematrimoniales, luego una invitación a seguir, una reunión con un matrimonio de equipos, el pilotaje... y ya llevamos 10 años.

5. Nosotros, porque...

En esta puesta en común se nos invita a expresar la razón de estar aquí, las expectativas, miedos, esperanzas...

En nuestra casa prepararemos esta parte de la reunión en pareja y de mutuo acuerdo pensaremos lo que vamos a compartir. Normalmente la puesta en común es algo profundo y personal, que nos atañe a los dos, y que no saldrá de la intimidad del equipo.

MATRIMONIO PILOTO

Estas primeras puestas en común aún no tienen el sentido que con posterioridad le iremos dando, hacer una lectura cristiana de la vida cotidiana. Son unas puestas en común dirigidas que van introduciendo a los matrimonios pilotados en la necesidad del diálogo para preparar la reunión y que permiten que se cuestionen aspectos importantes que conciernen al porqué de su querer entrar en los equipos. Esta puesta en común se puede adaptar si el equipo lleva ya un año de pilotaje anterior. Y aunque creamos que son cosas ya sabidas no pasa nada porque se vuelva a dar razón de porqué hemos decidido continuar en este camino.

O

RACIÓN

“Jesús subió al monte, llamó a los que quiso y se fueron con él. E instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, y que tuvieran autoridad para expulsar a los demonios: Simón, a quien puso el nombre de Pedro, Santiago el de Zebedeo, y Juan, el hermano de Santiago, a quienes

P

ARTICIPACIÓN

Escuchar la Palabra de Dios

Cuando hay una persona que nos llama la atención o por la que sentimos una especial atracción buscamos la manera de entablar un diálogo con ella. Todos podemos recordar lo que deseábamos hablar con esa persona que había tocado nuestro corazón: ¿cómo hacerse el encontradizo?, ¿cómo empezar a hablar? ¿qué decirle?...

De la misma manera Dios habla a los hombres porque les ama. Quiere entablar con cada uno de nosotros una relación de amor. Habla para darse a conocer, para revelar su gran deseo de Amor, para comunicar sus pensamientos, sus proyectos, su voluntad sobre cada uno, para proponerles su Alianza.

Dios es el primero en hablarnos, es Él el que nos ha amado primero, nos ha “primereado”, como acostumbra a decir el Papa Francisco.

- Nos habla por medio de la creación.
- Nos habla por medio de la historia y de su intervención en ella que hace de ésta una historia santa.
- Habla a su pueblo por medio de los profetas para recordarle su elección y su misión. Y, finalmente, habla por medio de su Hijo (Heb 1, 1)

La Palabra de Dios se ha hecho hombre, ha habitado en nuestra tierra. Es la Palabra más clara, definitiva.

Y esa Palabra de la Biblia se ha escrito, pero no sólo para ser leída, para recordar lo que sucedió, sino para actualizar el amor que Dios me tiene. La Palabra de Dios es viva y eficaz, es palabra sobre mí, sobre mi historia, sobre mi vida.

La lectura de la Palabra de Dios es uno de los medios que se nos proponen realizar a lo largo del mes. Poco a poco podemos ir introduciendo esa práctica en nuestra vida diaria. Se nos anima concretamente a “Es-

cuchar asiduamente la Palabra de Dios”. Planteémonos la posibilidad de ir realizando alguna lectura de la Palabra a lo largo de este mes, que resuene en nosotros, que la sepamos encarnar en nuestro día a día.

Para ello podemos ayudarnos de algunos recursos que nos pueden ir introduciendo en la escucha de la Palabra, como rezandovoy.org un medio que podemos tener disponible en el móvil o en el ordenador en el que se nos lee esa Palabra, y mediante una meditación dirigida nos ayuda en la reflexión y la oración. Puede ser éste u otro cualquiera de los que existen a nuestro alcance y que nos facilitan esta escucha. Hoy en día las posibilidades son muy grandes y se trata de encontrar un medio que nos ayude. No nos olvidemos que todo esto son medios iniciales y que cada uno irá adecuando esa escucha como crea conveniente. También podemos realizar la lectura del Evangelio del día. Gracias a Dios es muy sencillo y asequible tener en casa el Evangelio del año o alguna aplicación.

En esta parte de la reunión podemos compartir sobre si:

1. ¿Tenemos alguna experiencia de lectura, de escucha de la Palabra de Dios? ¿Cómo es nuestra experiencia? ¿La leemos, la meditamos, la utilizamos para nuestra oración?
2. Podemos comentar experiencias vividas en torno a la Palabra de Dios. ¿Cómo nos ayuda? ¿Qué es lo que más nos cuesta?
3. ¿Qué medios concretos podemos poner en práctica para que la Palabra de Dios empiece a ser o continúe siendo algo habitual en nuestras vidas?

MATRIMONIO PILOTO

Esta es una primera toma de contacto con el primer punto de esfuerzo, “Escuchar asiduamente la Palabra de Dios” aunque observaréis que aún no lo hemos llamado así. La pedagogía completa la iremos introduciendo de forma paulatina y este primer tema de la escucha de la Palabra de Dios enlaza directamente con el de la segunda reunión, pues ambos están relacionados con la oración personal. Como lo habrán leído con anterioridad pueden comentar algunas de las

respuestas a las preguntas planteadas u otras, que nadie se sienta mal si su relación con la Palabra de Dios es escasa o incluso nula. Se trata de animar a partir de este momento a que a lo largo del próximo mes puedan tener un contacto más asiduo con la Palabra de Dios y eso es lo que se compartirá en la reunión segunda.

Podéis aprovechar también para presentarles algunas otras ayudas que conozcáis para la oración. Hemos introducido una sola sugerencia que está en la web, pero hay muchas más. Puede ser el momento de hablar de otras posibilidades.

T

TEMA DE ESTUDIO

El amor conyugal

“El amor conyugal es un signo del amor de Dios y sin embargo, paradójicamente, no hay un amor más vulnerable. El amor por los hijos lo soporta todo. El amor conyugal necesita de cuidados continuos.” Brasilia, 2012, Gómez-Ferrer Lozano

Hoy en día existe un temor a tomar decisiones definitivas como es el matrimonio, pues se considera imposible mantener vivo el amor a través de los años, por eso se nos invita a no dejarnos vencer por la “cultura de lo provisional” pues el amor que funda una familia tiene que ser “un amor para siempre”. Ante este temor muchos dicen o piensan: “Estamos juntos hasta que nos dure el amor...”, pero entonces “¿Qué entendemos por “amor”? ¿Sólo un sentimiento, una condición psicofísica? Ciertamente, si es así, es verdad que no se puede construir sobre la arena de los sentimientos que van y vienen, algo definitivo y eterno.

Si el amor de los cónyuges es para siempre, es porque participa por el sacramento del matrimonio del propio amor de Dios, el cual es eterno. Dios propone al hombre y a la mujer que se amen con su propio AMOR,

que sean signo y presencia de su amor en el mundo, de manera que cuando alguien quiera saber cómo es el amor de Dios, mirando un matrimonio pueda verlo reflejado.

Por ello “El matrimonio es un trabajo de orfebrería que se hace todos los días a lo largo de la vida. El marido hace madurar a la esposa como mujer, y la esposa hace madurar al marido como hombre. Los dos crecen en humanidad, y ésta es la principal herencia que pasan a los hijos.”

“La convivencia es un arte, un camino paciente, hermoso y fascinante... que tiene unas reglas que se pueden resumir en tres palabras: ¿Puedo?, gracias, perdona.

- a. ¿Puedo? Es la petición amable de entrar en la vida de algún otro con respeto y atención. El verdadero amor no se impone con dureza y agresividad. Y hoy, en nuestras familias, en nuestro mundo, a menudo violento y arrogante, hace falta mucha cortesía. Dios siempre es cortés, su amor nunca se impone, siempre pregunta ¿Quieres? ¿Vienes?
- b. Gracias. No es sólo una palabra amable para usar con los extraños, para ser educados. Es necesario saber decir gracias para continuar adelante juntos.
- c. Perdona. En la vida cometemos muchos errores, nos equivocamos tantas veces. Todos. De ahí la necesidad de utilizar esta palabra tan sencilla: “perdona”. En general, cada uno de nosotros está dispuesto a acusar al otro para justificarse. Es un instinto que está en el origen de tantos desastres. Si aprendemos a pedir perdón y perdonar a los demás, el matrimonio durará, saldrá adelante.”

Para comentar en el equipo:

1. ¿En qué reconocemos la vulnerabilidad del amor conyugal en nosotros y en los que nos rodean?
2. ¿Nos da miedo el “para siempre”? ¿Se lo cree la gente que conocemos? ¿Nos lo creemos nosotros? ¿Qué hacemos para que sea posible?
3. De las tres reglas ¿Cuál vivís con mayor naturalidad? ¿Cómo podéis potenciar el resto?

MATRIMONIO PILOTO

Lo primero que hay que realizar en esta parte de la reunión es preguntar si han podido leerlo y prepararlo. No se trata de volver a leer todo otra vez, sino de que compartan las reflexiones que les ha producido esta lectura y la de los textos complementarios que la acompañan y que puedan compartir las preguntas. En este y en los otros casos, las preguntas sólo pretenden fomentar el diálogo. Igual no se responden todas ellas, pero no nos tenemos que preocupar. Lo importante es que hayan servido para suscitar un diálogo conyugal, y que sirvan también para ir ayudando al diálogo en el equipo. Atención a que todos puedan expresarse, a que no haya nadie que monopolice la reunión.

MAGNÍFICAT

Acabaremos cada una de las reuniones rezando el Magníficat, todos juntos. Es la oración que rezamos en todos los Equipos del mundo, como reconocimiento a la especial presencia de María en nuestra vida. Aunque desde el primer momento los Equipos tuvieron la denominación de Equipos de Nuestra Señora fue en el año 1954 cuando se decidió consagrarlos de forma oficial a la Virgen. El Papa declaró 1954 como año Mariano porque se celebraba el centenario del dogma de la Inmaculada Concepción. El Padre Henri Caffarel (1903-1996), fundador de los Equipos de Nuestra Señora propuso un tema de estudio sobre María y la consagración del movimiento a la Virgen de manera formal en el encuentro celebrado en Lourdes del 5 al 7 de junio de 1954. En presencia de 850 personas se celebraba una de las primeras peregrinaciones de carácter internacional, encuentros que tienen lugar cada 6 años y a los que estamos invitados todos los miembros de los equipos, matrimonios y consiliarios. Constituyen uno de los puntos fuertes de los Equipos en los que se vive el espíritu de comunidad global y en los que se marcan algunas

de las directrices de la vida de los Equipos para los próximos 6 años. Más adelante os comentaremos más detalles sobre éstos y otros encuentros locales, mucho más cercanos, a los que también estáis invitados. Con posterioridad, y a partir de 1968 el Magníficat se convierte en “la oración de los equipos”.

*Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humildad de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.
El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.*

Gloria al Padre...

MATRIMONIO PILOTO

Creemos que es importante que desde el principio se rece el Magníficat. Puede ser ocasión de que el consiliario comente brevemente lo que significa esta oración. Se puede comentar completo en esta primera reunión o se puede optar por ir explicando algunas de sus frases y su sentido profundo a lo largo de todo el pilotaje. Es una ocasión preciosa de entender bien desde el principio el Magníficat.

T

EXTOS PARA PROFUNDIZAR

En este apartado proponemos algunos textos que pueden ayudar a profundizar en el tema de estudio; son ayudas para la formación. Textos para poder leer con tranquilidad y compartir en pareja como forma de preparar la reunión. No los trataremos propiamente en la reunión de equipo, sólo si surge alguna duda que se quiera comentar o si han servido para preparar alguna parte de la reunión y alguno los quiere compartir. La mayoría están escritos por Henri Caffarel quien desde el año 1939 publicó numerosos textos. Muchas editoriales en las cartas de los Equipos, en la revista sobre temas relativos al matrimonio conocida como *l'Anneau d'Or*, en libros... que abarcaban especialmente cuestiones relacionadas con el matrimonio y también con la oración. La profundización en el sacramento del matrimonio y la oración serán los dos grandes pilares sobre los que desarrollará su pensamiento y son su gran aportación a la historia de la Iglesia del siglo XX.

Este primer texto procede de su libro sobre la oración: *En presencia de Dios. Cien cartas sobre la oración*, (edición española, PPC, Madrid, 2015)

ERES ESPERADO

“Una sensación de desasosiego nos invade cuando, al llegar a una ciudad desconocida, (a un puerto, a una estación, a un aeropuerto), vemos que nadie nos espera. Por el contrario, si un rostro amable nos acoge, si hay unas manos que se tienden hacia nosotros, enseguida nos sentimos totalmente reconfortados, liberados de la dura impresión de encontrarnos extraviados, perdidos. Ya no nos importan entonces esas costumbres, esa lengua, toda esa nueva ciudad desconcertante. Si para alguien, al menos, somos un amigo, soportamos con entereza ser, para todos los demás, un extranjero.

Nos anima también descubrir en la casa, en la familia que nos hospeda los signos que muestran que nos esperaban. No necesitan decir mucho para que lo adivinemos; su acogida, una cierta calidad de atención son

suficientes. Y en nuestra habitación, esas flores, ese libro de arte (porque conocen nuestros gustos) son también una prueba de lo mismo.

Yo querría, querido amigo, que al ir a hacer oración, tengas siempre la fuerte convicción de ser esperado; esperado por el Padre, por el Hijo, por el Espíritu Santo, esperado por la Familia Trinitaria que tiene un lugar preparado para ti. Recuerda lo que dijo Cristo: “*Voy a prepararos un lugar*”. Quizás me objetaréis que hablaba del cielo. Es verdad. Pero, justamente la oración es el cielo, por lo menos en lo que tiene de realidad esencial; la presencia de Dios, el amor de Dios, la acogida de Dios a sus hijos.

El Señor nos espera siempre.

Todavía más: apenas hemos dado algunos pasos que ya viene Él a nuestro encuentro. Recordad la parábola: “*su padre lo vio de lejos y se enterneció; salió corriendo, se le echó al cuello y lo cubrió de besos*”. Y sin embargo ese hijo había ofendido gravemente a su padre. Eso no impidió que fuera esperado con impaciencia.”

Henri Caffarel

MATRIMONIO PILOTO

Debemos tener en cuenta que la introducción a la figura del Padre Caffarel se va a ir haciendo de forma paulatina como toda la pedagogía propuesta en este libro de pilotaje. Es pues importante animar a la lectura de los textos que se presentan como posibilidad de profundización. Es conveniente que el matrimonio piloto conozca bien la figura del Padre Caffarel para poder responder a las preguntas que surjan sobre sus escritos, sus pensamientos y su historia.

P

REPARACIÓN DE LA SEGUNDA REUNIÓN

Elección de la casa donde será la próxima reunión, de la fecha y de la hora. Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

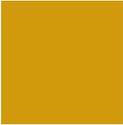
1. Para la **Puesta en Común** debemos revisar:
 - a. Nuestra manera de escuchar a los demás y las consecuencias que tiene.
 - b. Reconocer a lo largo de este mes si nos hemos sentido escuchados y cómo.
2. Para la **Participación**: En esta parte de la reunión podemos comentar cómo nos ha ido la relación con la Escucha de la Palabra de Dios.
3. Leer el apartado del **Tema de Estudio** y compartir en matrimonio las preguntas, tal vez centrándoos en la que os parezca más apropiada para el momento que estáis viviendo.

MATRIMONIO PILOTO

El matrimonio piloto anima de forma concreta a que se prepare la próxima reunión en pareja. Se va a ir introduciendo así la necesidad de la comunicación, de la preparación, de un diálogo que con el tiempo irá diferenciando las distintas partes de la reunión. En esta preparación les insistiremos en que lean el tema próximo y preparen juntos todas aquellas sugerencias que están presentes en el tema. El tratamiento de los distintos puntos en la reunión propiamente dicha se hará sobre la base de la experimentación personal y no sobre una base teórica. Es una pedagogía que permite construir a partir de la propia experiencia y no nos debe importar que la reunión vuelva a tratar los temas que ya ellos han leído y sobre los que han trabajado. Permitirá aclarar dudas, comentar las dificultades, ver los logros...



REUNIÓN 2: LA ESCUCHA



ACOGIDA



PUESTA EN COMÚN



ORACIÓN



PARTICIPACIÓN



TEMA DE ESTUDIO



MAGNÍFICAT



TEXTOS PARA PROFUNDIZAR



PREPARACIÓN DE LA TERCERA REUNIÓN

A

ACOGIDA

Como ya comentamos en la Introducción de la reunión Cero, las reuniones se realizan en las casas de los miembros del equipo. El matrimonio que acoge no solo se preocupa de disponer la casa para que todos podamos estar a gusto, o de preparar la mesa, sino que además es quien coordina la reunión y está atento a los tiempos. La misión del matrimonio acogedor es muy importante. Por ahora esta misión la realizarán los pilotos, pero es bueno que poco a poco el matrimonio acogedor vaya asumiendo su rol. Es importante que el hogar acogedor y el matrimonio piloto se reúnan previamente para preparar la reunión, a ser posible con el consiliario. En ese encuentro más personal se crean lazos, se aclaran dudas, se conoce mejor a la familia... la presencia del sacerdote, en el caso de que tengamos hijos, hace que los niños o adolescentes tengan oportunidad de verlo como alguien cercano, amigo, de confianza, con el que podemos hablar y compartir muchas cosas.

Al comenzar el encuentro siempre hay un signo de acogida en nuestras reuniones preparado por el hogar acogedor. Supone romper con el ritmo acelerado y a veces estresante que llevamos en nuestras vidas y nos prepara para el encuentro que vamos a tener todos juntos a continuación.

El matrimonio que nos acoge en la reunión de hoy, elige una canción que le guste y suela escuchar. Normalmente una canción de los dos, no tu canción o mi canción, sino nuestra canción. La ponen y explican por qué la han elegido, qué les recuerda, cuál es el significado especial que tiene para ellos.

En el pilotaje ofrecemos algunas ideas para la acogida de cada reunión, pero cada matrimonio puede sentirse libre de preparar alguna otra si la cree más conveniente o más adecuada a su forma de ser. Esto son sugerencias. Luego cuando ya comencemos nuestra vida de equipo, la acogida la prepara libremente cada matrimonio acogedor.

MATRIMONIO PILOTO

Esta acogida se puede repetir en otras reuniones si se considera adecuado, de forma que cada pareja pueda comentar con las demás cuál es su canción. Si veis que alguna de estas acogidas puede resultar incómoda o no ser adecuada para el equipo que estáis pilotando, no dudéis en modificarla y adaptarla.

P

UESTA EN COMÚN

La escucha

En nuestra vida podemos oír y no escuchar, hay tantos ruidos que nos aturruullan, que nos ensordecen y que nos aíslan.

Escuchar es preparar el oído, intentar atender al otro en lo que quiere explicar, en sus deseos, en sus intereses, en sus intenciones ocultas, a veces difícilmente explicables solo con palabras.

Estar a la escucha es estar atento a lo que dice, a cómo lo dice, a lo que le pasa. A los sentimientos que hay detrás de lo que nos está diciendo, la alegría, la tristeza, el sufrimiento.

Estar a la escucha es acoger las diferencias, es respetar las preocupaciones y alegrías de cada uno, sin juzgar, con el solo deseo de dejar que el otro se exprese.

Escuchar exige también una aceptación incondicional que va más allá de una simple disposición optimista y acogedora, aceptar al otro como persona digna de ser valorada, independientemente de quién sea, diga o haga. Necesitamos lugares donde no se nos exija que midamos las palabras, donde no se interprete lo que decimos, donde no se nos juzgue, donde el silencio ante la incapacidad de responder no violente, donde se entienda que solo necesito abrirme, compartir, ser escuchado y aceptado.

No solo escuchamos con los oídos, escuchamos con todo el cuerpo, con nuestra mirada atenta, acogedora, interesada. Nos olvidamos de nosotros, de que somos los siguientes que tenemos que hablar, de lo que vamos a decir. No interrumpimos ni anticipamos el pensamiento del otro.

Este mes revisaremos y compartiremos en esta parte de la reunión:

- Nuestra manera de escuchar a los demás y las consecuencias que tiene a la hora de relacionarnos con ellos. Para eso:
 - Cuidaremos la escucha atenta, cariñosa, empática con nuestro esposo/a, hijos y personas cercanas.
 - Nos fijaremos en si tenemos dificultades para la escucha y si debemos trabajar alguna actitud que mejore esa escucha del otro.
- Podemos reconocer a lo largo de este mes si nos hemos sentido escuchados y cómo, si ha habido algún momento especialmente claro en el que el sentirnos escuchados nos ha ayudado en nuestra vida.

Podemos comentar si esta especial atención a la escucha nos ha ayudado en algún momento del mes a ser más atentos con alguna persona en particular.

MATRIMONIO PILOTO

A partir de esta puesta en común vamos a ir introduciendo paulatinamente la idea de que la puesta en común es algo referido al mes concreto que hemos vivido y que nos va a ayudar a ir aportando una lectura cristiana de nuestra vida. No tengamos prisa, pues poco a poco iremos constatando que las actitudes más sencillas realizadas con la mirada puesta en las propias actitudes de Jesús son las que nos van a ir ayudando a dar coherencia a nuestra vida. En estas primeras reuniones vamos también incidiendo en una lectura consciente de nuestro día a día, en ir dándonos cuenta de lo que verdaderamente importa, en ir tomando las riendas de lo que somos y de lo que queremos ser.



ORACIÓN

Recordemos que en esta parte de la reunión se trata de crear un clima de recogimiento que facilite el que cada uno pueda escuchar lo que esa lectura de la Palabra de Dios le dice. Prestamos atención a la lectura de la Palabra de Dios, que puede leer el consiliario o cualquier otro miembro del equipo. Y con posterioridad, se trata de compartir lo que Dios nos dice en ese momento. No importa que sea lo mismo que haya dicho otro miembro del equipo, porque cada uno decimos las cosas a nuestra manera.

“El joven Samuel servía al Señor al lado de Elí. En aquellos días era rara la palabra del Señor y no eran frecuentes las visiones.

Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos habían comenzado a debilitarse y no podía ver. La lámpara de Dios aún no se había apagado y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: «Aquí estoy». Corrió adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado. Vuelve a acostarte». Fue y se acostó. El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte». Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: «Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: “Habla Señor, que tu siervo escucha”». Samuel fue a acostarse en su sitio.” Samuel, 3, 1-10

En un momento de silencio hacemos eco de las palabras que hemos escuchado. Las meditamos en el interior de nuestro corazón.

Samuel no sabe que Dios le está llamando. Responde ante Elí, que es a quien servía. Cree que es él el que le llama. A veces, tenemos dificultad para escuchar la llamada de Dios, hay tantas cosas que nos preocupan, que nos distraen, que centran nuestra atención...

Pero Elí, al cabo del tiempo se da cuenta de que Samuel está siendo llamado por Dios. En nuestra vida, ha habido personas que nos han facilitado y permitido ese encuentro con el Señor, personas de nuestra familia, un sacerdote, un amigo, un monitor, nuestro cónyuge...

El reconocer esa presencia de Dios en nuestra vida, nos interpela o nos deja impasibles, nos deja indiferentes o nos compromete, nos asusta o nos ayuda... Podemos reflexionar sobre cuál es nuestra situación en este momento ante esa llamada de Dios y cuál sería nuestra respuesta.

Podemos rezar en voz alta si queremos y compartir con los demás algunas de estas reflexiones y poner ante el Señor nuestra situación actual ante su llamada.

- Perdona Señor por las veces que no reconozco tu Palabra cuando...
- Gracias Señor por... a quien has puesto en mi vida para ayudarme a reconocerte
- Te pido Señor que me ayudes a responder...

MATRIMONIO PILOTO

Podéis hablar con el consiliario sobre la forma de conducir las oraciones. Si se realizará una introducción a la Palabra de Dios, si será él quien la proclame o si será algún miembro del equipo, si se leerán las sugerencias para la oración... en cada equipo la oración en la reunión tiene una dinámica y una forma propia. Lo importante es que con el tiempo todos vayamos participando de una manera activa en la oración de la reunión.

es buscar a través de las palabras el corazón de Aquel a quien amamos”
Henri Caffarel.

Os habrá ocurrido seguramente alguna vez, al estar hablando con un amigo, que os habéis dado cuenta que ni vosotros ni él estabais atentos el uno al otro, al yo profundo del otro. Otras veces habréis tenido la experiencia de que se había establecido una comunicación verdadera entre el yo profundo de uno y el yo profundo del otro, aunque fuerais andando en silencio uno al lado del otro.

¿Cómo se consigue eso? Tomando la costumbre de dirigirnos a Cristo directamente al comienzo de la oración: “Señor, lo sé, me esperas y me escuchas”, “me miras con un amor profundo”, “estoy seguro de que te alegras de mi venida”. Esa es nuestra intención aunque luego, a veces, nuestra atención falle.

Se consigue sobre todo con la ayuda del Espíritu pues la oración cristiana más que obra del hombre, es obra de Cristo, oración de Cristo en el hombre.

A veces el silencio parece vacío; llenos de distracciones, esperamos en vano que el tiempo pase, no se nos ocurre nada, pero aburrirse ante Dios es también una oración. No es perder el tiempo, es ofrecerlo. Por eso los Equipos nos piden que ese tiempo de encuentro se realice “todos los días”, porque saben que el tiempo que dedicamos a alguien es la medida de lo que ese alguien representa en nuestra vida, es expresión de nuestro amor y de nuestro servicio.

Para comentar en el equipo:

En esta parte de la reunión podemos comentar si tenemos experiencia de oración personal. Si nos cuesta, si estamos habituados. Qué formas de oración solemos emplear, (intercesión, alabanza, petición, acción de gracias...). Cuál es nuestra relación con Jesús.

MATRIMONIO PILOTO

Estos dos primeros puntos de esfuerzo están muy relacionados entre sí y según el nivel de formación y vivencia cristiana en las parejas del equipo podemos encontrarnos muchas diferencias y desigualdades. Hay que estar especialmente atento a que nadie se sienta en falta, a que todos puedan explicar desde su debilidad esta situación. Por eso, fomentaremos especialmente la escucha empática, la escucha atenta que también se basa en nuestras actitudes corporales, con la mirada, con el asentimiento, para que todos se sientan acogidos.

T

TEMA DE ESTUDIO

La oración en la reunión de equipo

La oración tiene un lugar fundamental en la vida de los equipos.

Un equipo es un grupo de cristianos que han sido convocados por Jesús y por lo tanto se reúnen en su nombre y quieren hacerlo presente en sus vidas. Por ello, la oración forma parte de la esencia del ser de equipos, tanto en la reunión como durante la vida del mes de cada pareja.

Tal vez cuando éramos pequeños alguien nos enseñó a rezar, tal vez por las noches, antes de dormir nos dirigíamos confiados a Dios con las oraciones que nos habían enseñado. Algunos de nosotros hemos podido seguir manteniendo ese encuentro con Jesús en la oración personal, otros tal vez dejamos la oración como algo de la infancia, hubo un día que ya no teníamos edad para el “cuatro esquinitas...” y dejamos de rezar.

Más allá de la situación de la que partimos, el equipo pretende ser la ayuda para retomar, animar, profundizar... nuestra relación con Jesús en la oración. No se trata de cumplir unas normas, sino de proponernos medios que nos posibiliten experimentar y crecer en la amistad con Jesús.

Aunque el Señor está presente durante toda la reunión, la oración en común es un tiempo fuerte de esa presencia porque nos hacemos particularmente conscientes de ella, al escuchar su Palabra y al dejarnos transformar por el Espíritu. El Padre Caffarel lo expresa en uno de sus textos:

“En medio de los matrimonios reunidos en una habitación de una casa, está la intensa y misteriosa presencia del Resucitado, vivo, atento a todos, amando a cada uno tal como es, con su mal y su bien, y dispuesto a ayudarlo a convertirse en lo que Él desea que sea. Está presente, como en la noche de Pascua, en la cámara alta de Jerusalén, cuando apareció de pronto a los ojos de esos otros miembros de equipo: los apóstoles. Echó el aliento sobre ellos diciendo: “recibid el Espíritu Santo”. Y se convirtieron en hombres nuevos. Jesucristo en medio de las parejas no deja de infundir su Espíritu y los que se abren a ese Sople —se aprende poco a poco a abrirse— se convierten en hombres y mujeres de ese Sople, y la reunión se desarrolla animada por el Espíritu.” (Henri Caffarel)

¿Cómo podemos hacer la oración del equipo?

Podemos comenzar la oración por un momento de silencio para situarnos en la presencia de Dios y luego prestar toda nuestra atención a la lectura del texto Bíblico, reflexionando sobre él sin prisas, antes de empezar a hablar.

La oración en voz alta que cada uno va a ir haciendo no es otra cosa que poner en común lo que esa Palabra del Señor que hemos leído, nos ha dicho personalmente. No es preciso guardar ningún orden para intervenir. El consiliario puede hacer un comentario sobre el texto de oración al final del tiempo de oración o al principio para introducir el texto concreto. Cada uno se une a lo que los demás van expresando, manteniendo el clima de silencio y atención y evitando distracciones.

Es posible que no todos hablemos en las primeras reuniones. No hay que desanimarse si al principio la oración cuesta trabajo o si uno se siente cohibido. Seguramente a algunos de nosotros nos resulta difícil expresar lo que sentimos, lo que necesitamos, lo que esperamos, podemos repetir una frase de la lectura, aquella que ha llegado más a nuestro corazón e incluso nos podemos animar a decir el por qué la hemos elegido.

Poco a poco nos iremos relajando. No nos debe preocupar lo que los otros puedan opinar sobre lo que vamos a decir. Lo importante no es lo que uno dice sino que al orar en voz alta uno *se dice* y va descubriendo la presencia de Cristo en su corazón y en el corazón de sus hermanos.

M

AGNÍFICAT

T

EXTOS PARA PROFUNDIZAR

Habla, Señor, que tu siervo, escucha

Os proponemos este texto del Padre Caffarel sobre la oración titulado: *Habla, Señor, que tu siervo, escucha*, procedente de su libro, *En presencia de Dios, cien cartas sobre la oración*:

“¿Recuerdas lo que me contabas un día sobre Philippe? “Es un chico muy servicial, siempre dispuesto a hacer lo que le encargo; a veces es tal su prontitud que aún antes de saber lo que tiene que comprar ya ha salido corriendo” ¡Cómo se nota que eres su madre! pensaba yo, mientras leía tu última carta. Cuando llega el momento de tu oración cotidiana, no dudas un momento, te lanzas de cabeza como Philippe, piensas en Dios, hablas a Dios, intentas que surja tu amor por Él, incluso antes de haberle preguntado lo que Él desea, o lo que espera de ti. No creas que pretendo dirigirte elevadas consideraciones sobre la oración, solo quiero darte un consejo bien modesto, pero no por eso menos importante; no comiences nunca tu oración sin haber tomado un tiempo de preparación, sin haber hecho el silencio interior, sin haber interrogado a Dios sobre lo que debe ser ese cuarto de hora de oración.

Vuelvo a tu Philippe. Ese chico servicial es también un chico bien educado. Me he dado cuenta de que delante de lo que se suele llamar una

persona importante, se calla, deja hablar, aunque se muerda la lengua. ¿Por qué no haces tú lo mismo que has enseñado hacer a tu hijo, delante de esa persona infinitamente más importante que es Dios? ¿Por qué no le dejas llevar a Él la iniciativa del diálogo?

Comprende mi consejo: lo que te sugiero es que no te centres en lo que le vas a decir a Dios, sino que le preguntes a Él lo que tiene que decirte, qué respuesta espera de ti, qué actitud profunda debes tener para complacerle.

Sé bien lo que me vas a replicar “No soy una gran mística. Nunca oigo que Dios me hable” “Además, no siempre hablo yo todo el tiempo y jamás he oído su voz”. ¿Estás totalmente segura de que estás completamente atenta y de que deseas escucharle?

Por otra parte, no te aseguro que puedas escuchar su voz de manera sensible. Es cierto que eso también hoy podría ocurrir: san Pablo, temblando y deprimido, perdido en la gran ciudad cosmopolita de Corinto, escucha la voz de Cristo que le reconforta con gran ternura: “*No temas, sigue hablando y no te calles, que yo estoy contigo*” (Hechos 18, 9-10) Pero no es la manera normal de actuar del Señor, incluso con san Pablo.

Si los que acudís a la oración, tomáis la costumbre de comenzarla con un momento de silencio atento, interrogante, pronto descubriréis en qué sentido se puede decir que Dios nos habla. A veces de ese silencio surgirá dulcemente un pensamiento, que tendrá sabor a oración; acogedlo con respeto; ofrecedle para que madure un clima propicio. Recordad los versos admirables de Paul Valéry que también se podrían referir a la oración:

**¡Paciencia, paciencia
Paciencia en el cielo!
Cada átomo de silencio
Madurará en un fruto**

Otras veces los pensamientos no aparecerán tan espontáneamente. Habrá que proseguir la reflexión en el silencio, buscando el modo en que vuestra oración podría responder a las expectativas del Señor. Por ejemplo, estáis contemplando las perfecciones de ese Dios en cuya presencia os encontráis, y quizás entonces se os imponga la necesidad de adorarle o de darle gracias o de humillaros ante Él. O bien recordáis que el Espíritu de Cristo

en el fondo de vuestra alma grita ¡Padre, Padre! y vuestra oración se hará adhesión de todo vuestro ser al amor del Hijo por su Padre.

O bien podría ser un acontecimiento familiar o mundial que os aparece como debiendo inspirar vuestra oración y entonces intercedéis por las personas que tienen necesidad de vuestra ayuda, como Abraham en el encinar de Mambré, implorando por las ciudades amenazadas con el fuego del cielo (Gen 18). Quizás os parezca que Dios no ha intervenido, que vosotros solos habéis buscado y decidido el tema de vuestra oración. Si os digo la verdad, si no os habéis precipitado de manera compulsiva, si humildemente habéis pedido ayuda al Señor, podéis pensar con razón que Él ha sostenido desde el interior vuestro esfuerzo de reflexión, sin ser vosotros plenamente conscientes, y que Él os ha llevado a comprender sus pensamientos, sus deseos. Reconoceréis que transmitir a otro nuestros pensamientos y deseos es ya hablarle.

Pero cuidado con no caer en el engreimiento, no imitéis a aquellos que se imaginan ingenuamente que las ideas que se les ocurren son ideas que vienen directamente de Dios.

De todo esto, lo que más me importa, -tanto si sois principiantes como experimentados- es que retengáis sobre todo la frase del joven Samuel: *“¡Habla, Señor, que tu siervo escucha!”* (1 Sam 3,9)

Un viejo autor del siglo XVII, el P. Bourgoing, escribiendo sobre el tema que os he desarrollado, para apoyar su tesis daba un argumento incontenible: “Si la naturaleza nos ha dado dos orejas y solo una lengua, es para mostrarnos que al conversar entre nosotros, debemos escuchar dos veces más que hablar. Cuanto más con Dios”

Henri Caffarel

P

REPARACIÓN DE LA TERCERA REUNIÓN

Elección de la casa donde será la siguiente reunión y de la fecha y hora. Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en Común** debemos revisar

1. ¿Estamos atentos al otro cuando nos habla? ¿Ponemos todo de nuestra parte para atenderle?
2. Concretemos algún aspecto de la comunicación que haya sido importante para nosotros durante este mes.

Para la **Participación** revisaremos cómo ha ido la escucha de la Palabra de Dios y la oración personal. Prepararemos en pareja las preguntas sobre el diálogo que se nos proponen.

Leer el apartado del **Tema de Estudio** y compartir la pregunta sobre el proyecto de vida.

MATRIMONIO PILOTO

Para la preparación de la reunión formal se propone que cada matrimonio se lea y prepare lo que corresponde a la siguiente reunión. Preparan juntos la puesta en común, lo que les obliga a prestar atención durante el mes a la propuesta concreta. Es una puesta en común aún muy dirigida que sentará las bases para las puestas en común posteriores, mucho más libres y centradas en las vivencias concretas del mes; de momento seguimos ofreciendo pistas y sugerencias para ir adentrándonos en el camino que nos prepare a la vivencia cristiana consciente de nuestra vida.

Preparan la Participación, sobre los puntos que ya se han explicado, en este caso, los referentes a la lectura de la Palabra de Dios y la oración personal, que pueden compartir antes de empezar el punto

concreto de esfuerzo específico que se trata en cada reunión. En este caso, la sentada, que simplemente pueden leer y comentar a partir de unas preguntas que son generales sobre su forma de diálogo actual y sobre lo que la lectura les puede haber sugerido. Si ellos ya han leído el texto, el matrimonio piloto puede ir directamente al comentario de las dudas, de lo que ha supuesto para los propios pilotos la sentada en su vida, y les podrán proporcionar materiales o ayuda para propuestas más concretas de la próxima sentada. También están llamados a leer y preparar el tema de estudio con una serie de preguntas para compartir en el equipo. Con esta metodología se irán dando cuenta de la importancia de la vida de equipo durante el mes, porque la reunión permitirá compartir mucho más cuando se haya ido experimentando en la vida diaria del mes todas y cada una de las propuestas.



REUNIÓN 3: PARA CONSTRUIR EL AMOR



ACOGIDA



PUESTA EN COMÚN



ORACIÓN



PARTICIPACIÓN



TEMA DE ESTUDIO



MAGNÍFICAT



TEXTOS PARA PROFUNDIZAR



PREPARACIÓN DE LA CUARTA REUNIÓN

A

COGIDA

Os proponemos para empezar la reunión de hoy que veáis juntos este video, lo podéis poner en un ordenador y que todos lo puedan ver:

<https://www.youtube.com/watch?v=YsFtVOABREo>

Realmente, como en el vídeo, sobran las palabras... Pero podemos comentar qué nos sugiere. Una metáfora llevada a su extremo, pero que no se aleja tanto de nuestra realidad. Entendedlo en lo que es, porque todos reconocemos las muchísimas ventajas que ha representado el móvil en nuestra vida y no vamos a discutir las, no hay que llevar el tema por los aspectos de utilidad, que son evidentes. Nos centramos en lo que se plantea en el video. Lo comentamos brevemente. Recordamos que la acogida es un punto de partida de la reunión que nos centra, y nos ayudará a tener presente alguno de los puntos que queremos tratar en nuestra reunión de hoy.

MATRIMONIO PILOTO

Esta acogida hace hincapié en la forma de comunicarnos. No importa la edad que tengan los matrimonios pilotados, todos tenemos móvil, desde los más jóvenes a los más mayores. De lo que se trata es de que reflexionemos sobre las formas de comunicación y cómo además de ayudarnos, a veces nos pueden dificultar. Es una excusa para “darnos cuenta”.

P

UESTA EN COMÚN

Uno de los principales apoyos que nos ofrecen los equipos es poder desarrollar el proyecto de pareja y de familia que comenzamos a forjar en el noviazgo y se consagró en el sacramento del matrimonio. Este proyecto más o menos consciente, más o menos hablado y más o menos explicitado, necesita herramientas para ser construido y una de ellas es la comunicación.

Podemos comenzar recordando la historia de nuestro matrimonio: cuándo nos conocimos, la sensación de que el otro era “especial”, los primeros pasos de acercamiento, las conversaciones, el estar atentos a los detalles, el comienzo del noviazgo, las primeras crisis, las largas conversaciones, los planes de matrimonio, la búsqueda de un lugar donde vivir, la concreción de la fecha... fueron momentos donde pusimos los cimientos de nuestra futura manera de comunicarnos.

Os invitamos a que durante este mes prestemos especial atención a nuestra forma de comunicarnos. Hoy en día existen a nuestro alcance tantos medios de comunicación que nos abruman, es evidente que dependerá mucho del uso que hagamos de ellos, pero sabemos por experiencia que en muchos casos no favorecen nuestro encuentro y nuestra comunicación.

1. ¿Estamos atentos al otro cuando nos habla? ¿Ponemos todo de nuestra parte para atenderle?
2. Concretemos algún aspecto de la comunicación que haya sido importante para nosotros durante este mes.



RACIÓN

“Así pues, como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realices, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.” Colosenses 3, 12-17

Este texto de san Pablo a los Colosenses, cristianos de la ciudad de Colosas, en el sur de Asia Menor, se escribe en un momento en el que en la comunidad habían surgido una serie de disensiones y diferencias, ante las cuales san Pablo llama a un mayor amor hacia los demás.

Reconociéndonos en las actitudes de los miembros de la comunidad de Colosas y sabiéndonos llamados a vivir en santidad, revisamos con calma las actitudes que nos propone el texto: misericordia, bondad, mansedumbre, paciencia, perdón, amor...

Podemos orar con estas frases o con la que el Espíritu nos sugiera.

- 1. Gracias Señor porque en medio de todas mis dificultades me llamas a...*
- 2. Te pido Señor que me concedas especialmente el don de la...*

para comunicarse en ese plano más profundo. Un día leyendo a san Lucas (14, 28-33) entendió que si una pareja está construyendo nada más y nada menos que un amor duradero, es necesario de tanto en tanto, pararse, “sentarse”, planear lo que se va a hacer y evaluar lo que se está haciendo.

Es importante pues que nos comprometamos a reservar este tiempo más especial una vez al mes en condiciones adecuadas, sin interrupciones y sin prisas. Además constataba que la particularidad de este diálogo es darnos cuenta de que no estamos solos sino que el Señor nos acompaña, lo invitamos a estar explícitamente presente en nuestro diálogo y nos ayuda a transformar nuestro amor. Por eso, podemos preparar con atención el lugar donde vamos a realizar nuestro diálogo, podemos utilizar algún signo que explicita la presencia de Jesús con nosotros, y comenzar siempre recordando su presencia.

Los temas a tratar pueden ser los que veáis necesarios en cada momento de vuestra vida, según vuestra circunstancia, pero los equipos también os proporcionarán algunas herramientas para que vayamos viendo cómo ir haciendo la sentada. En esta primera presentación se trata de iniciarse y poder comenzar en este mes un diálogo de estas características.

Para ello os lanzamos alguna propuesta por si os puede servir y que se podrá participar al equipo el día de la reunión:

- ¿Nos reservamos tiempo para estar juntos, simplemente por el mero placer de estar juntos? ¿O nuestra vida nos dificulta la posibilidad de tener tiempos tranquilos los dos solos?
- Revisamos cómo es nuestro diálogo habitualmente. ¿Nos cuesta hablar? ¿Lo hacemos con frecuencia? ¿Sobre qué hablamos más habitualmente? ¿Preferimos callarnos y no entrar en conflicto? ¿Nos decimos también las cosas buenas, o somos más bien de decir lo negativo?
- ¿Soy capaz de decir la verdad de lo que pienso, de cómo me siento? ¿O soy más bien de los que disimulan?
- ¿Cuál es mi actitud en estos diálogos, soy paciente, acogedor... quiero tener siempre la razón, quiero que mi verdad se imponga, porque estoy seguro de que lo que yo pienso es lo correcto?

En la reunión de equipo no se trata de compartir las respuestas de nuestra sentada sino cómo nos ha ido este diálogo “especial”. Si hemos encontrado tiempo este mes para poderlo hacer, si nos hemos podido comunicar en profundidad y en verdad.... Cada pareja debe preparar de común acuerdo aquello sobre lo que va a compartir en la reunión.

MATRIMONIO PILOTO

Una vez comentadas todas las cuestiones sobre la sentada y compartido sobre las preguntas propuestas, se debe insistir que la sentada forma ya parte de su vida del próximo mes. Para la próxima sentada podemos aprovechar la propuesta que nos ofrece el tema de estudio de la siguiente reunión sobre los puntos fuertes y débiles de nuestro amor. Aunque el tema ya propone un pequeño esquema, el matrimonio piloto puede preparar algún material complementario que ayude a centrar esta sentada.

T

TEMA DE ESTUDIO

El proyecto de pareja

Si para comprar un piso, para hacer una reforma en nuestra casa, para planear las vacaciones, para decidir sobre un trabajo, dedicamos un tiempo y una reflexión a pensar cómo financiamos ese piso, qué tipo de arreglos haremos en nuestra casa, adónde iremos de vacaciones, qué ventajas y desventajas tendrá el trabajo que se nos propone..., es imposible que no nos demos cuenta de que el proyecto de nuestra vida en pareja merece también, o merece mucho más, que le dediquemos ese tiempo, ese esfuerzo, esa reflexión, ese diálogo...

Un proyecto es la idea que se tiene de algo que se piensa y se quiere hacer y sobre todo de cómo llevarla a cabo. ¿Por qué necesitamos un

proyecto? ¿No es suficiente querernos y dejar que nuestro amor se desarrolle espontáneamente?

El simple hecho de habernos casado enamorados no garantiza el éxito de nuestra relación. El amor inicial hay que ponerlo a trabajar para que se convierta en algo duradero, en algo firme, en algo fecundo. Nos hemos decidido a vivir un amor con el otro. Eso no se puede sustentar en el aire. Necesitamos un proyecto que nos ayude a ver qué es lo que alimenta nuestra relación y qué podemos poner en juego cuando las cosas no son tan fáciles porque la convivencia diaria siempre desgasta los sentimientos.

Fuera de nosotros es difícil que encontremos un eco que apoye la idea del proyecto. Más bien encontraremos lo contrario: la opinión generalizada de que construir un proyecto es encerrarnos dentro de reglas y de normas. Sin embargo, un proyecto no es un oráculo que obedecemos ciegamente en cualquier circunstancia sino una brújula que nos orienta.

Un proyecto recoge todo aquello de lo que estamos seguros, todos aquellos criterios que por muy abiertos y flexibles que sean, nos permiten reconocernos a lo largo del tiempo. Es importante saber que en un proyecto no se trata solo de definir criterios, valores y actitudes sino también de definir los medios que vamos a utilizar, de explicitar el cómo. Ese “cómo” es vital para hacer realidad el proyecto. Estamos hablando de un proyecto de pareja y eso quiere decir que ha de ser de los dos. No solo decidido por uno, ese que se impone por su carácter fuerte o que parece que sabe más o simplemente que chilla más, sino pensado y decidido por los dos. Así que hay que estar dispuestos a dialogar mucho, a hacerse preguntas, a discutir, a pensar, a rezar... Construir un proyecto es un trabajo para toda la vida. Aunque de novios hayamos hablado de muchas cosas, es muy diferente volverlas a hablar desde la realidad tantas veces imprevista a la que nos va enfrentando la vida.

Del mismo modo que cada pareja es todo un universo diferente a las demás, irrepetible por estar formada en cada caso por un hombre único y por una mujer única, con unas características, costumbres y formación peculiares, el proyecto también será único porque la trayectoria de ese amor ha sido única.

En lo que nos ha atraído de la otra persona hay una contabilidad mis-

teriosa de cualidades y actitudes que va al encuentro de nuestras necesidades, a pesar de las posibles diferencias, o quizás gracias a ellas. En esa contabilidad misteriosa siempre hay nuevos aspectos por descubrir porque el otro es una persona en evolución constante. El amor humano no es algo estático que podemos retener de una vez por todas sino algo dinámico que se mantiene en equilibrio entre donación y acogida, necesidad y respuesta. El proyecto que construimos entre los dos, en la presencia de Cristo, nos ayuda a reforzar lo positivo de ese equilibrio y a reducir lo negativo, es un buen apoyo en el camino de la felicidad.

Nos podemos ayudar de estas reflexiones para este mes y para comentar en la reunión de equipo:

■ ¿Nos habíamos planteado tener un proyecto?

- Sí - Os invitamos a aprovechar este mes para revisar cómo va nuestro proyecto, qué cosas están yendo bien, cuáles quizá habría que pensar en cambiar o en orientar de otra manera.
- No - Os invitamos a reflexionar en qué cosas estáis de acuerdo. Es una manera de empezar un proyecto. Reconocer aquello que queremos construir de común acuerdo los dos. Esta propuesta puede ser también un tema que tratemos en nuestra sentada, recordad, ese diálogo especial del que hablábamos en el punto anterior.

MAGNÍFICAT

T

EXTOS PARA PROFUNDIZAR

Presentamos un texto escrito por el Padre Caffarel en 1945, cuando hacía solo unos años, desde 1939, en que había comenzado a funcionar el primer equipo en París. Nos damos cuenta de las circunstancias difíciles, del momento en que surgen los equipos en plena Segunda Guerra Mundial. El Padre Caffarel acompañaba entonces a los primeros matrimonios y se daba cuenta de las dificultades de comunicación. A pesar de los años transcurridos el texto tiene plena vigencia, aunque el lenguaje nos resulte algo ajeno, un tanto dogmático y muy marcado por el momento histórico concreto en el que fue escrito, mirad en lo profundo de la propuesta. Este es el arranque de ese gran tesoro que ha sido para muchos matrimonios, el deber de sentarse.

Un deber desconocido

“En el capítulo XIV del Evangelio según San Lucas, Cristo invita a sus oyentes a la práctica del deber de sentarse. Hoy día, en el siglo de las velocidades vertiginosas, es más oportuno que nunca destacar este deber desconocido. (...)

Antes de emprender la construcción de vuestro hogar, seguramente habéis tratado de analizar cuál era la opinión de cada uno, habéis calculado vuestros recursos materiales y espirituales, habéis elaborado un plan. Pero, desde que os pusisteis manos a la obra, ¿no descuidáis demasiado el sentaros para examinar juntos la labor realizada, encontrar de nuevo el ideal deseado y consultar al Maestro de obras?

Conozco las objeciones y las dificultades, pero sé también que de no vigilar el almacén se vendrá un día abajo la casa. (...)

Para evitar la rutina del hogar existe otro sistema sobre el que deseo hablaros más extensamente. Tomad la agenda y, del mismo modo que anotáis un concierto o una visita a unos amigos, anotad una cita con vosotros mismos; quede bien entendido que esas dos o tres horas son “tabú...”, digamos sagradas, ¡es una palabra más cristiana!, y no admitáis que un motivo que

Es muy importante escribir un resumen de lo que se ha descubierto, estudiado, decidido durante al cita, pero puede hacerlo uno de vosotros y la próxima vez leerlo juntos.

Lo que os acabo de decir es solo un medio para conservar joven y fuerte vuestro amor y vuestro hogar; seguramente existen otros muchos. Pero éste, adoptado por muchos esposos que conozco, ya ha demostrado su eficacia.”

Henri Caffarel

P

REPARACIÓN DE LA CUARTA REUNIÓN

Elección de la casa donde será la siguiente reunión y de la fecha y hora. Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en común** debemos compartir algún momento, situación, encuentro, conversación... en el que habéis reconocido la presencia de Jesús o su invitación a vivirlo de una manera concreta.
2. Para la **Participación** revisaremos cómo ha ido la Escucha de la Palabra de Dios, la Oración Personal y especialmente la Sentada.
3. Leer el apartado del **Tema de Estudio** ya que no se trata de leerlo en la reunión sino de compartirlo.

MATRIMONIO PILOTO

Aunque solamente estamos ofreciendo las indicaciones para la reunión formal, conviene que desde el principio, el matrimonio piloto anime al equipo a encontrar tiempos y modos de realizar la reunión de amistad. En función de las edades y características del equipo, de sus circunstancias vitales, edades de los hijos etc... podrán realizar sugerencias de reunión de amistad que son importantes para irse

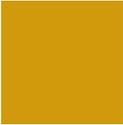
conociendo en otros ambientes fuera de la reunión formal. En esta próxima reunión se insiste sobre el tema, pero puede haberse introducido con anterioridad.

La preparación de la reunión formal de este próximo mes introduce un acercamiento a la puesta en común desde una perspectiva más próxima a la que todos entendemos. Es muy importante que este concepto quede más explicado en la próxima puesta en común. Pretendemos que desde esta cuarta reunión la Puesta en Común vaya teniendo su verdadera dimensión.

En la Participación se revisarán aquellos puntos que se han ido comentando con anterioridad, la Escucha de la Palabra y la oración personal. Se hará especial hincapié en la sentada que es el punto que se ha introducido en este tema, por tanto, se anima a que la preparación del tema de estudio próximo que trata sobre la espiritualidad conyugal se pueda preparar en forma de sentada. Para ello pueden seguir el esquema propuesto en el propio tema, o nosotros los pilotos, podemos ofrecer alguna otra pista que pueda ayudar a los matrimonios a introducirse en esta dinámica de la sentada. Como punto de esfuerzo nuevo se explicará en la próxima reunión la oración conyugal. Tras la preparación del tema en pareja se puede comentar la oración conyugal sobre la base de la posible experiencia que los matrimonios tengan y si no la tienen, con tranquilidad se expondrá y se insistirá en ella en el siguiente mes.



REUNIÓN 4: **CONTANDO CON JESÚS**



ACOGIDA



PUESTA EN COMÚN



ORACIÓN



PARTICIPACIÓN



TEMA DE ESTUDIO



MAGNÍFICAT



TEXTOS PARA PROFUNDIZAR



PREPARACIÓN DE LA QUINTA REUNIÓN

A

ACOGIDA

El matrimonio del hogar que nos acoge en esta cuarta reunión puede preparar algún signo especial que recuerde la presencia de Jesús en sus vidas. Puede ser algún crucifijo, alguna imagen... la Biblia que les regalaron en su boda, o algo que hayan traído de casa de sus padres o que hayan decidido que es importante en su vida.

No tiene por qué ser algo material, puede ser también alguna forma particular de celebración que quieran compartir. Cómo hacen presente a Jesús en el Adviento (la corona de Adviento), o la Navidad (belén, adornos, árbol...), o la Pascua (rama de olivo, flores...)

O si de forma cotidiana tienen presente de alguna manera a Jesús en su vida, con sus hijos, en la bendición de la mesa, o por la noche al acostarse...

A lo mejor puede ser una canción que les gusta particularmente, una música que les ayuda a recordarlo...

Esto solo es una sugerencia, recordad que el hogar acogedor crea el clima y el ambiente para que cuando se celebre la reunión todos nos sintamos animados y motivados.

P

PUESTA EN COMÚN

La puesta en común tiene como objeto comunicar aquel hecho o aquella situación que durante el mes nos ha interpelado y puede ser de interés para los demás y para la vida del equipo, porque nos ayuda a conocer

mejor, cuáles son nuestras inquietudes, nuestras preocupaciones familiares, profesionales, sociales o religiosas, nuestras alegrías, aquello que nos mueve en la vida. Se trata de hacer una lectura en profundidad de lo que vivimos con un enfoque cristiano, de ver cómo Dios escribe en nuestras vidas los acontecimientos más especiales o los más cotidianos.

Se puede poner en común las vivencias y los sentimientos, pero sobre todo lo que nuestra fe nos va haciendo descubrir acerca de las realidades que vivimos y las actitudes que adoptamos. El objetivo último es que nuestra vida vaya teniendo una coherencia cada vez mayor.

Antes que palabras, la puesta en común es una actitud personal, que supone la voluntad de compartir, un deseo de poner en común lo que nos hace ser persona. Nos escuchamos mutuamente, nos ponemos los unos en el lugar de los otros, con la seguridad de que todo lo que se hable será guardado en el corazón y **no saldrá de la reunión**. No nos cansaremos de repetirlo, pues este principio de intimidad es básico para la vida del equipo. En la confianza que poco a poco irá surgiendo entre nosotros, seremos capaces de ir desvelándonos y para ello debemos contar con la tranquilidad de sentirnos acogidos, respetados y libres de toda habladuría.

Uno de los grandes peligros de la reunión, que puede llegar a bloquearla es este punto, ya que es fácil hacer de este momento una “reunión de amistad” y caer en:

- “Contarnos” el mes: las extraescolares de los niños, el trabajo, los planes, el fin de semana de asueto...
- Hacer una sesión de terapia colectiva donde aprovechamos para descargar todo lo que ha pasado en el mes.
- Provocar discusiones sobre “temas” de actualidad.

Por eso es muy importante acotar en el tiempo, forma, modo y tema de este momento, dejando para la reunión de amistad todo lo demás, que aunque es importante, no es el objetivo ahora.

Para facilitar este momento es bueno precisar sobre lo que hemos de poner en común, por ejemplo, en esta reunión os invitamos a que compartáis algún momento, situación, encuentro, conversación... en el que habéis reconocido la presencia de Jesús o su invitación a vivirlo de una

manera concreta. No se trata de grandes cosas, a veces los asombros ante la rutina, la acción de gracias por lo más cotidiano, ser capaz de trascender las evidencias, descubrir el sentido de las cosas... son las presencias más claras del Espíritu. Es como la lectura o la mirada de lo que acontece día a día, pero que hacemos con los ojos de la fe.

Debemos prepararlo bien para no divagar, y que así la puesta en común nunca sea lo que monopolice la reunión.

MATRIMONIO PILOTO

Como comentábamos en la preparación de esta reunión es la primera vez que se introduce la Puesta en Común con el auténtico sentido que tiene en los equipos. Es pues importante que nosotros mismos preparemos bien nuestra puesta en común para que puedan entender su verdadera esencia. Si es necesario reconducir esta parte de la reunión lo haremos con tacto, pero debe quedar claro que no se puede confundir con contarnos toda la vida del mes.



RACIÓN

“Y llegaron a Jericó. Y al salir él con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí». Muchos le increpaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí». Jesús se detuvo y dijo: «Llamadlo». Llamaron al ciego, diciéndole: «Ánimo, levántate, que te llama». Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: «¿Qué quieres que te haga?». El ciego le contestó: «Rabbuni, que vea». Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha salvado. Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino” Mc. 10, 46-52

*En mi debilidad, me haces fuerte
 En mi debilidad, me haces fuerte
 Solo en tu amor, me haces fuerte
 Solo en tu vida, me haces fuerte
 En mi debilidad te haces fuerte en mi*

P

ARTICIPACIÓN

Antes de comentar el siguiente medio que vamos a proponer, podemos compartir nuestra experiencia en la escucha de la Palabra de Dios, en la oración personal y la sentada en el mes que ha pasado.

Oración conyugal

Otra de las propuestas de los Equipos para la vida del mes es: **Encontrarse cada día juntos, marido y mujer, en una oración conyugal (y si fuera posible) familiar.**

Nos fijamos que de nuevo está presente la palabra “**encuentro**” porque como hemos dicho la oración es un encuentro personal con el Señor, pero en este caso la propuesta surge de forma diferente, encontrarnos juntos ante el Señor, como esposos y si fuera posible, encontrarnos juntos ante el Señor como familia.

La oración conyugal es el encuentro de quienes fueron unidos para siempre con Aquel que los unió. Es el momento en el que reconocen esa presencia de Dios, en donde hablan con Él, descansan en Él y reaniman ese amor del que participan.

Es la petición conjunta a Dios por las necesidades del mundo y de las personas que queremos; es la contemplación de lo bueno que se ha realizado en la pareja, en la familia, en el trabajo, en los amigos, en la Iglesia, en el mundo; es el disfrutar el uno del otro, incluso sin palabras, en la presencia de Dios; es recordar todo lo que hemos hecho durante el día, durante la semana y de manera especial aquello que ha sido lo que tenía-

mos que hacer, es decir, cumplir la voluntad de Dios en la vida diaria. Y todo esto se hace en la conyugalidad, en pareja, en amor. Esto es oración conyugal, tomar conciencia de la presencia de Dios en la pareja: el fundamento de la espiritualidad conyugal.

¿Por qué nos proponen una oración conyugal los Equipos?

Hay un pacto, una alianza entre Cristo y la pareja: “Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo”, eso mismo Dios se lo dice a la pareja sacramental. Por esa alianza cada pareja cristiana se convierte en sacramento, en signo del amor de Dios para los demás.

La oración conyugal es el tiempo fuerte de culto de nuestra pareja. La fuente que activa los dones que como pareja recibimos de los sacramentos y en especial del sacramento del matrimonio.

Es verdad que nos parece que la oración conyugal es difícil porque no sabemos qué decir o porque el otro no expresa su verdad sino lugares comunes o porque nuestros comentarios son pobres. Esto es normal, durante muchos años la oración ha sido un momento de intimidad personal, no estamos acostumbrados a compartir algo “tan nuestro”, en muchos matrimonios se da que cada uno reza, pero les cuesta orar juntos. Otras veces cuesta porque centramos la oración en nosotros y no en Dios, buscamos solo una intimidad más completa entre nosotros, conocernos más profundamente, revelarnos el uno al otro nuestra vida interior, al comentar juntos la Palabra de Dios o al hacer la oración en voz alta. Y por eso nos desilusionamos.

La oración conyugal tiene otra razón de ser, que es doble:

- Primero que nos acerquemos juntos a Dios, como “marido y mujer”, que dejemos de lado nuestros enfados, que nos miremos a la cara, nos cojamos de la mano y “nos encontremos” en el corazón mismo de la Trinidad de la que somos imagen y a quien debemos nuestro amor.
- Segundo, que alabemos a Dios juntos, que le demos gracias, que le pidamos perdón, que intercedamos por los que amamos y por el mundo, y sobre todo que busquemos juntos su voluntad sobre nuestra vida. Y eso puede ser muy sencillo. Tan sencillo como rezar juntos el

Padrenuestro, o leer juntos un salmo, o hacer juntos una oración de ofrenda y quedarnos en silencio. Lo que sí es importante es marcar al menos el principio y el final de la oración, con algún gesto o palabra.

También nos proponen rezar en familia. Aquí dependerá de cada circunstancia, de las edades de nuestros hijos, de nuestra forma de vivir la fe en familia. Lo que proponemos es intentarlo. No darlo por perdido antes de empezar, ir normalizando la presencia en nuestra casa de Quien nos ha unido y nos ama. Podemos comenzar por cosas pequeñas:

- Bendición de la mesa.
- Oración de la noche.
- Oración antes de un viaje...

Luego hay signos de los tiempos litúrgicos que ayudan:

- La oración al encender la corona de Adviento.
- La oración ante el Belén.
- En Cuaresma poner una Biblia abierta con un cirio, o una hucha donde pongamos nuestra limosna.
- En Pascua podemos poner una benditera a la entrada.
- En mayo una imagen de la Virgen...

Seguro que hay muchos signos sencillos con los que introducir a nuestros pequeños en la cotidianidad de la presencia de Jesús. Ya que lo más importante es ver a toda la familia junta, a los padres y a los hermanos rezando, mostrando que Jesús está presente en sus vidas y que le dedican un tiempo.

La propuesta para este mes es comenzar en este proceso de oración conyugal y familiar y comentarlo en la reunión. Podéis realizar esta oración conyugal leyendo el evangelio del día, o volviendo a rezar los dos juntos sobre algunos de los textos que hemos ido proponiendo en las reuniones anteriores o en esta misma.

Para comentar en el equipo:

¿Habíamos hecho antes oración juntos? ¿Hemos encontrado tiempo para intentarlo a lo largo del mes? ¿Qué dificultades nos encontramos? ¿Cómo nos hemos sentido? ¿Qué experiencia hemos tenido que queramos compartir y que pueda ayudar a otros?.

¿Solemos rezar en familia? ¿Hemos podido tener este mes alguna experiencia de oración en familia? Algo que queráis compartir al respecto de la oración familiar y que pueda ayudar a los demás.

MATRIMONIO PILOTO

Tras dedicar un breve tiempo a los puntos de esfuerzo anteriores que ya hemos ido introduciendo en las reuniones previas, pasamos a comentar el de la oración conyugal. Dejamos que compartan su experiencia de oración si es que existe, o la ausencia de ella, sus dificultades, sus logros. No juzgamos. Debemos ser realistas, no ser excesivamente elevados en nuestras explicaciones porque parecerá algo ajeno a sus vidas. Si se viene de una vivencia de la fe individual como ocurre en la mayor parte de los casos, debemos tener en cuenta que este aprendizaje es un proceso para toda la vida. No quememos etapas. Podemos proporcionar materiales que tenemos en los equipos para la oración conyugal y que les pueden ayudar. Recordamos las propuestas de oración conyugal que nos han ofrecido en las Cartas 269/270 por ejemplo y algunas otras que podamos tener. Ayudar con medios materiales concretos siempre es bueno para facilitar el inicio de esta forma de oración que para muchos será novedosa.

También pueden realizar cualquiera de las propuestas que hemos tenido ya en el libro de pilotaje en forma de oraciones anteriores desde una perspectiva de oración conyugal. Incluso la que tenemos en el tema de este mes. Animemos a que para el próximo mes puedan iniciarse en este camino de la oración conyugal.

T

TEMA DE ESTUDIO

¿Por qué un Tema de Estudio?

La razón del tema de estudio en los equipos es la necesidad de seguir siempre formándonos. No podemos vivir de lo que aprendimos en nuestra primera comunión o como mucho en la catequesis de confirmación. En otros aspectos de nuestra vida seguimos formándonos, para nuestro trabajo, para estar al tanto de las nuevas tecnologías y no quedarnos atrás, en los idiomas etc, y no podemos pretender que en nuestra vida de fe ya lo sabemos todo, o que su vivencia sea igual que cuando teníamos cinco años, veinte años, cuarenta años...

Como nuestra vida cristiana es ante todo una vivencia experiencial, el tema de estudio que se plantea en los equipos es algo particular. En primer lugar, porque hay que prepararlo en pareja. No se trata de una formación personal, en la que yo leo la propuesta y la asimilo. Se trata de hacerlo en pareja, porque en segundo lugar el tema de estudio quiere ser algo vivencial. Con él queremos aprender a pensar y vivir desde la fe, la realidad que como matrimonio y familia se nos “impone”. Se os ofrecerán temas de estudio que vienen ya preparados para que los podáis tener desde el comienzo de curso y podáis trabajarlos a lo largo del mes. Tienen a evitar un nivel intelectual muy elevado, porque están pensados para equipos de características muy heterogéneas, e incluso a veces se plantean para realidades culturales muy distintas, pues los equipos se extienden por muchísimos países. Se trata de no perderse en argumentos, opiniones, discusiones de tipo teórico, y poder reflexionar sobre lo que hemos leído y asimilado y cómo nos ha interpelado en nuestra vida. Con el tema de estudio pretendemos ir adquiriendo una mayor madurez y ser capaces de dar razón de nuestra esperanza en un mundo que no es fácil.

Vivir cristianamente el matrimonio. La espiritualidad conyugal

¿Qué significa que los Equipos de Nuestra Señora son un movimiento de espiritualidad conyugal?

espiritualidad, que en el fondo está formada por los puntos fuertes que nos construyen como pareja.

Estos medios son en realidad DONES que recibimos del Señor para nuestro crecimiento como personas y para nuestra unión con Dios. Por tanto, podemos concluir que los Equipos de Nuestra Señora por medio de la espiritualidad conyugal nos ayudan a vivir cristianamente nuestro matrimonio.

Preguntas para la reflexión y para compartir con el equipo

Nuestra vida de pareja se construye reconociendo las fortalezas de ese amor que nos une y que nos llevó a la determinación de querer compartir nuestras vidas. También reconociendo aquellos puntos débiles que a veces nos distancian, nos alejan, dificultan nuestra vida.

Pensemos a lo largo de este mes los puntos fuertes y débiles que tenemos en nuestro amor. ¿Cómo podemos potenciar esos puntos fuertes, cómo podemos ir fortaleciendo los débiles?

Estas preguntas para la reflexión las podríamos introducir en nuestra **sentada** de este mes. Y para ello os lanzamos una posible propuesta. Buscamos una fecha adecuada en nuestra agenda, un tiempo que reservamos para este encuentro y en el que procuramos tener tranquilidad, sin prisas, sin teléfonos, sin distracciones. Por eso conviene planificarlo un poco, para que no llegue el día de la reunión y se haya pasado el mes “sin darnos cuenta”:

Comenzamos realizando un gesto consciente de la presencia de Jesús entre nosotros. La lectura del texto Bíblico propuesto puede ser una posibilidad, que nos centra en la frase “¿Qué quieres que haga por ti?”. En este momento, reconocemos su presencia entre nosotros. Podemos repetir juntos la frase, “Señor, quédate con nosotros”.

La sentada nos obliga a haber dedicado un tiempo personal para pensar y reflexionar sobre lo que vamos a compartir. Podemos haberlo realizado con anterioridad y si no hemos podido, este momento es muy adecuado para tener un rato de silencio y reflexión.

Compartimos lo que creemos que son los puntos fuertes de nuestro matrimonio, lo que creemos que nos ayuda y sustenta, aquellas cosas que nos construyen y que nos van haciendo más pareja.

–La escucha, el respeto, la confianza, el perdón, la fidelidad, la pasión...

Conviene que los dos hablemos, aunque pensemos en los mismos puntos fuertes. Cada uno puede expresar de distinta forma las mismas cosas, puede haber matices, puede haber percepciones distintas...

Compartimos lo que creemos que nos debilita. En esta parte debemos ser más cuidadosos. No se trata de hacernos reproches sobre nuestras personas, ni de caer en aprovechar la sentada para “que me oigan de una vez”. Reconocemos desde nuestra debilidad la situación, y nos reconocemos como necesitados el uno del otro. Hagamos una lectura verdadera y profunda de nuestra vida y de aquellas cosas que podemos mejorar.

Podemos concluir con propuestas concretas que nos ayuden a seguir potenciando esos puntos fuertes y a minimizar los débiles. Muchas veces serán cuestiones muy sencillas pero que nos ayudarán a ir dando pasos en la construcción de nuestra pareja.

–Si debemos compartir más las tareas...

–Si debemos buscar más tiempo para poder estar juntos y cómo, ¿A qué otras cosas se lo vamos a restar?...

Los acuerdos que sean necesarios para que todo aquello que hemos hablado no quede en lamentos y sea una forma de crecer, para que aquello en lo que nos reconocemos fuertes se potencie y nos ayude.

Damos gracias a Dios y celebramos este tiempo de diálogo en su presencia.

MATRIMONIO PILOTO

Al tratarse de aspectos que conciernen la intimidad de la pareja, dejaremos que este tema de estudio y lo tratado en él se pueda compartir hasta donde cada matrimonio quiera. En función del equipo

y sus características podemos comentar lo que se ha comprendido y lo que no de la espiritualidad conyugal, si han tenido ocasión de poderlo hablar como pareja, si les ha llevado a replantearse cosas, cómo les ha ido en ese diálogo. Y si vemos que se puede entrar en algún aspecto en concreto, dejaremos que el diálogo profundice en el contenido.

Si se mencionan algunos documentos como en este caso el Segundo Aliento, el matrimonio piloto puede aprovechar para explicar este texto que es. Todos lo tienen en la Guía de los Equipos y puede que les haya llamado la atención y lo hayan buscado. Si no lo han hecho podemos mencionarlo e ir poco a poco construyendo la historia de los Equipos a partir de los documentos fundacionales más importantes. No los tratamos como temas de estudio propiamente dichos pero su esencia impregna todo el libro de pilotaje. Sí que es importante que nosotros los conozcamos bien y entendamos su razón de ser en cada momento de la historia de los ENS.

Cuando nos referimos al tema y al conjunto de la reunión podemos también preguntar y que puedan hablar de lo que les han parecido los textos para profundizar que hemos escogido. Para que no sea algo que quede solo en la pareja y se pueda traer también a la reunión. Están pensados en relación con cada uno de los temas y pueden ser motivo de comentario en la reunión, aunque no tengan preguntas sobre ellos propiamente dichas.

M**AGNÍFICAT**

esto refleje la gracia de Cristo? Un estilo cristiano de los días: el domingo no se vive como el sábado, el sábado como el jueves, ni el jueves como los otros días de la semana; un estilo cristiano de los grandes acontecimientos: el nacimiento, la enfermedad, las pruebas, el matrimonio, la muerte... Vivir cristianamente estos acontecimientos. Y todo eso "para que Dios sea glorificado en todas las cosas", como dicen los benedictinos.

Finalmente, como ningún hogar vive aislado en la ciudad y en la Iglesia, esta espiritualidad conyugal y familiar es también una espiritualidad del compromiso del hogar en las tareas humanas y en las tareas eclesiales." Henri Caffarel

Sobre la oración conyugal

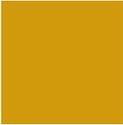
Os proponemos este texto sobre la oración conyugal escrito por el Padre Caffarel a los Equipos de Nuestra Señora en la carta de abril del año 1968.

"El MATRIMONIO CRISTIANO NO ES SOLAMENTE LA DONACIÓN RECÍPROCA DEL HOMBRE Y DE LA MUJER; es también el don de la pareja a Cristo. En adelante, en este matrimonio que, dándose, se abre a Él, Cristo está presente. Esta presencia, es cierto, se hace real ya cuando dos o tres se unen en nombre de Cristo, pero, en el caso del matrimonio, hay más y mejor: un pacto, una alianza, en el sentido bíblico de la palabra, entre Cristo y el hogar. Lo que Yahvé decía antes: «Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo», Cristo a su vez se lo dice a la pareja. Unido así a ese matrimonio, presente en su vida, Cristo aspira a dar gracias a su Padre, a interceder con y a través de los esposos por el mundo entero...

Mientras no se llega a comprender esta idea, no se puede entender bien la oración conyugal. Su necesidad y su grandeza solo se explican en la perspectiva del sacramento del matrimonio. En una palabra, cuando Cristo une sacramentalmente a un hombre y a una mujer, es para fundar un santuario, ese santuario que es un hogar cristiano; allí, podrá celebrar con esa pareja, a través de esa pareja, el gran culto filial de alabanza, adoración e intercesión que vino a instaurar sobre la tierra." Henri Caffarel



REUNIÓN 5: CON LOS MEDIOS CONCRETOS



ACOGIDA



PUESTA EN COMÚN



ORACIÓN



PARTICIPACIÓN



TEMA DE ESTUDIO



MAGNÍFICAT



TEXTOS PARA PROFUNDIZAR



PREPARACIÓN DE LA SEXTA REUNIÓN

A

COGIDA

Una vez que todos se encuentran alrededor de la mesa, la pareja acogedora comienza la reunión con este cuento.

“Se cuenta de cierto campesino que tenía una mula ya vieja. En un lamentable descuido, la mula cayó en un pozo que había en la finca. El campesino oyó los bramidos del animal, y corrió para ver lo que ocurría. Le dio pena ver a su fiel servidora en esa condición, pero después de analizar cuidadosamente la situación, creyó que no había modo de salvar al pobre animal, y que más valía sepultarla en el mismo pozo.

El campesino llamó a sus vecinos y les contó lo que estaba ocurriendo y los convenció para que le ayudaran a enterrar la mula en el pozo para que no continuara sufriendo. Al principio, la mula se puso histérica. Pero a medida que el campesino y sus vecinos continuaban paleando tierra sobre sus lomos, una idea vino a su mente. A la mula se le ocurrió que cada vez que una pala de tierra cayera sobre sus lomos... ¡ELLA DEBÍA SACUDIRSE Y SUBIR SOBRE LA TIERRA! Esto hizo la mula palazo tras palazo.

No importaba cuan dolorosos fueran los golpes de la tierra y las piedras sobre su lomo, o lo tormentoso de la situación, la mula luchó contra el pánico, y continuó SACUDIÉNDOSE Y SUBIENDO. A sus pies se fue elevando de nivel el piso. Los hombres sorprendidos captaron la estrategia de la mula, y eso los alentó a continuar paleando. Poco a poco se pudo llegar hasta el punto en que la mula cansada y abatida pudo salir de un brinco de las paredes de aquel pozo. La tierra que parecía que la enterraría, se convirtió en su bendición, todo por la manera en la que ella enfrentó la adversidad.”

“Nuestra libertad es limitada y finita pero tenemos la absoluta libertad para elegir la manera de afrontar las situaciones que la realidad nos impone”
Viktor Frankl

P

UESTA EN COMÚN

Recordamos que la Puesta en común consiste en hacer una lectura cristiana de nuestra vida, de intentar ver y vivir nuestra vida bajo la mirada de Jesús. Comentamos algún aspecto concreto de nuestro mes que nos haya servido intentar comportarnos en relación con alguna persona o hecho concreto de nuestra vida de la forma en que Jesús lo haría. Nos fijamos especialmente en nuestra relación con los más cercanos, con nuestra familia, nuestros compañeros de trabajo...

Lo preparamos en pareja y nos ponemos de acuerdo sobre lo que queremos compartir en esta parte de la reunión. Es importante que la puesta en común se prepare bien y antes de comenzarla quede claro el tiempo que le vamos a dedicar, pues, recordad que salvo que haya algún acontecimiento muy significativo que por sus características haga que nos debamos centrar en él, lo propio sería no convertirla en una parte que monopolice el resto de la reunión. Venimos con ilusión y ganas de ver- nos y a veces este comienzo demasiado extenso puede dificultar que la distribución del tiempo de la reunión sea la correcta.

O

RACIÓN

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se derrumbó. Y su ruina fue grande. Mt, 7, 24-27

Jesús de nuevo nos está invitando a contar con Él para construir nuestra vida, la cual sabemos que tendrá, si ya no los ha tenido, momentos de tormentas y dificultades. Será en ese momento cuando veremos de una manera clara sobre qué está cimentado nuestro matrimonio y familia.

Es necesario cimentar nuestro proyecto de pareja sobre Jesús, de manera que lo tengamos presente en nuestro hogar y forme parte de nuestra familia. Esto no se puede realizar de la noche a la mañana, es necesario escuchar su Palabra que hace que nuestra actitud cambie y que nuestros corazones se moldeen para cambiar aquello que no nos ayuda. Somos débiles y aunque tengamos buenas intenciones, fallamos continuamente.

Reflexionamos en silencio sobre nuestras actitudes de vida.

- ¿Cuáles son las lluvias, los torrentes, los vientos, que nos amenazan...?
- ¿Sobre qué estamos cimentando nuestra vida de pareja y de familia?
¿Qué es lo que nos mueve? Misericordia, bondad, egoísmos, gratitud, soberbia, comodidad,...
- ¿Cómo nos podemos poner en manos del Señor para que nos ayude...?

Señor ayúdanos a cimentar nuestra vida,

Mejorando...

Afianzando...

Fortaleciendo...

Cambiando...

Podemos poner ante el Señor en voz alta esta o cualquier otra reflexión que suscita la Palabra en este momento de mi vida.

P

ARTICIPACIÓN

Podemos compartir cómo nos ha ido en el mes en la Escucha de la Palabra, la oración personal, la sentada y especialmente la oración conyugal.

A continuación expondremos otro de los puntos importantes:

Regla de Vida

En esta reunión os vamos a presentar el quinto de los “puntos de esfuerzo”, puntos fuertes, que como hemos ido recordando son herramientas para ayudarnos en nuestra vida, y que ponemos a trabajar a lo largo del mes, para luego en el equipo comentar y compartir con los demás.

Debemos tener en cuenta tres líneas directrices generales respecto a los puntos de esfuerzo:

- La **gradualidad**: El Señor nos espera allí donde estamos. No hay que quemar etapas ni forzar los tiempos; se trata de progresar desde la situación en que cada uno se encuentra.
- La **personalización**: No es posible el mismo ritmo para todos, pues la evolución de este caminar es personal y de la pareja. Estos medios no se han dado para desanimarnos, sino como fuente de inspiración y ayuda a lo largo de la vida. Seguro que la realidad concreta de cada matrimonio de nuestro equipo hace que viva los puntos de esfuerzo de una manera distinta, no os preocupéis, esto no es una carrera, ni tenemos que funcionar al “mínimo común múltiplo”, ni somos evaluados, ni hay que pasar una nota de corte...
- El **esfuerzo**: “Lo mismo que no hay amor sin momentos de encuentro, ni hay oración sin momentos fuertes de diálogo y escucha, no hay conversión personal y de pareja sin una decisión de concretar los deseos difusos de progresar, en acciones determinadas que modifiquen la vida y que nos vayan construyendo día a día”. (El Segundo Aliento, 1988)

Con este espíritu con el que se plantean todos y cada uno de los puntos, os comentamos éste que aparece formulado como:

“Fijarse una regla de vida y revisarla todos los meses”.

Ya en la Carta Fundacional escrita en 1947 se indicaba que “es la determinación de los esfuerzos que cada cual comprende que debe imponerse para responder mejor a la voluntad de Dios sobre sí mismo”. La regla de vida es, por tanto, el o los puntos en los que, cada cónyuge decide personalmente concentrar sus esfuerzos para seguir mejor su dirección de crecimiento y responder con alegría a la llamada de amor que le dirige Dios. (Documento sobre la Regla de Vida de 1999). Son el conjunto de decisiones y orientaciones concretas que nos ayudarán a mejorar nuestra relación con Dios y con los demás.

En primer lugar aparece el verbo “fijarse” que nos debe hacer pensar que es necesario “darnos cuenta”, de aquello que nos sucede antes de poder decidir qué aspecto hemos de trabajar. Por otro lado, vemos que es algo más personal, que cada uno debe plantearse en su vida, aunque comentaremos que se puede trabajar también en pareja y en equipo. Por último, nos plantea esa búsqueda de la voluntad de Dios sobre nuestra vida, para crecer en el amor y responder ante esa llamada. Y lo primero que Dios quiere es que seamos personas en plenitud, porque si no nos construimos como personas con una madurez y un equilibrio, todo lo demás sobra.

La regla de vida nos exige un trabajo personal sobre aspectos concretos de nuestra personalidad que permitan corregir los negativos y mejorar los positivos. Pero no es algo pensado únicamente para nuestro perfeccionamiento personal, es un trabajo que debe estar orientado sobre todo hacia el otro, para responderle mejor, para ayudarle a ser feliz.

Los demás medios que tenemos nos ayudarán a discernir aquellos aspectos que podemos tener en cuenta en nuestro crecimiento como personas y en nuestro caminar como pareja. La oración conyugal y la sentada nos pueden facilitar el ir descubriendo cuál sería nuestra regla de vida más apropiada. Si estamos atentos a nuestras actitudes más cotidianas, a la manera y tono con que nos dirigimos a los demás, a las palabras que más repetimos, a las actitudes desproporcionadas que a veces tenemos... podemos ir dándonos cuenta de qué es lo que más debemos

Sugerencias para la sentada:

Os proponemos este mes que la sentada pueda servir para fijarnos una regla de vida. Para ello vamos retomar algunas de las propuestas anteriores.

Recordamos que la sentada es nuestro diálogo conyugal a tres, realizado en presencia de Dios, bajo su mirada amorosa, la que también nosotros nos tenemos. En presencia de Dios y con una mirada amorosa, no podemos más que decirnos para construirnos, para amarnos más, para progresar en nuestra felicidad... No estamos en una reunión de trabajo, estamos en un encuentro de amor. Debemos ser constructivos sin herir, pero a la vez, sinceros y abiertos.

Hacemos un momento de silencio para ponernos bajo la mirada de Dios. Podemos realizar una oración en voz alta para explicitar su presencia, para pedir que nos acompañe, para que nos ayude con su gracia en nuestras reflexiones, en nuestro discernimiento.

¡Bendito seas Señor, por nuestro amor compartido, por nuestro deseo de amarnos siempre, por la felicidad de hoy!

Podemos preparar nuestro intercambio tras un momento de silencio en el que vamos a reflexionar sobre una serie de preguntas que os proponemos a continuación si os ayudan para esta sentada:

- ¿Cómo me veo a mí mismo? ¿Qué me gusta más? ¿Qué me parece peor?
- ¿Cuáles son mis cualidades? ¿Cuáles mis defectos? ¿De qué tengo miedo?
- ¿Cuál es el reproche más habitual que me hace mi cónyuge y que veo que está justificado?
- ¿Qué palabras me han herido y me duelen de las que me dice?
- ¿Cuáles son las cualidades de mi cónyuge, la maravilla que es para mí y para los demás?

Tras haber reflexionado sobre éstos u otros aspectos de nuestra personalidad y haber compartido un rato sobre ellos, desde el ánimo construc-

tivo y no revanchista, podemos centrarnos en aquel punto concreto que ayudaría a mejorar nuestra relación. Nos pedimos perdón por aquellas cosas que han podido herirnos y nos proponemos un ánimo de mejora para este próximo mes, concreto y factible.

Ej. Puede ser que yo tenga razón en algún aspecto, pero lo que al otro le duele es el cómo se lo digo. Pues intentaríamos mejorar ese cómo...

Ej. Puede ser que el otro perciba que no lo escucho bastante aunque a mi me parezca que no es así, pues intentaré poner un medio concreto de mejora.

Acabamos dando gracias a Dios por este tiempo juntos, por la posibilidad de crecer y construir nuestro amor. ¡Lo celebramos!

MATRIMONIO PILOTO

Observamos que a lo largo de estos textos cada vez se introducen más referencias a documentos fundacionales. La Carta Fundacional, el Segundo Aliento, Mística de la Participación, el documento sobre la Regla de Vida... Algunos de ellos, como los dos primeros, se encuentran recogidos en el libro Guía del Pilotaje que los matrimonios han recibido y a los que deberemos ir haciendo alusión para que se produzca un acercamiento progresivo a estos textos. Otros son documentos que han ido surgiendo a lo largo de la historia de los equipos, muchos de vosotros los tendréis en papel porque se han ido enviando con las cartas o con los temas, otros quizá no los tenéis. Los podéis consultar en la página web de la SR España y utilizarlos como complemento para vuestra propia preparación de los temas. Podría ser útil volver a leer el Documento especial sobre la Regla de Vida publicado en 2013 y que se envió a todos los matrimonios durante ese curso con el tema de estudio. Si no lo encontráis también está disponible en la web de la SR España.

T

TEMA DE ESTUDIO

Apuntes sobre los Equipos de Nuestra Señora

Los Equipos de Nuestra Señora comenzaron a gestarse en París en 1939 cuando cuatro matrimonios jóvenes, recién casados y cristianos convencidos, piden al Padre Henri Caffarel que les acompañe en una vivencia de fe comunitaria, de matrimonios y sacerdote. Aquí arranca una historia que tomará fuerza después de la guerra y de la publicación ya en 1947 de la llamada Carta Fundacional, un documento que sentaba las bases de lo que iba a ser una nueva propuesta para la Iglesia, grupos de matrimonios acompañados por sacerdotes consiliarios que deseaban vivir su fe como laicos casados. Comienza un periodo de expansión que sale de Francia y se extiende por países europeos y por otros continentes. A lo largo de toda esta historia se han ido sucediendo documentos, reuniones y encuentros internacionales, pero siempre con el deseo de preservar la unidad en la diversidad de lo que son los equipos, adaptados a las diversas circunstancias de lenguas, culturas y sociedades, manteniendo el carisma inicial, de fomentar y desarrollar la espiritualidad conyugal. Actualmente, desde 2002 los Equipos de Nuestra Señora están reconocidos por el Consejo Pontificio para los Laicos como Asociación privada internacional de fieles y reconocen sus estatutos entre los que destacamos esta frase que puede resumir su finalidad:

- “En tanto que Movimiento de formación espiritual y de ayuda, los Equipos de Nuestra Señora ayudan a sus miembros a progresar en el amor a Dios y en el amor al prójimo; recurren a la ayuda mutua fraterna para que sus miembros puedan asumir tanto personalmente como en pareja las condiciones concretas de su vida conyugal, familiar, profesional y social según la voluntad de Dios; los Equipos de Nuestra Señora estimulan a los matrimonios a tomar conciencia de su misión evangelizadora en la Iglesia y en el mundo por medio del testimonio de su amor conyugal y por otros medios de acción que se desprendan de su elección.” (Estatutos, art. 3).

- Practicar la acogida y la hospitalidad en sus casas
- Testimoniar el amor de Jesús en sus compromisos eclesiales o cívicos

Todos estos aspectos son orientaciones de vida generales que luego pueden concretarse en algunos aspectos más específicos en función de las circunstancias y de la atención a lo que sucede en ese momento en la iglesia y en el mundo. Esos más específicos son los que se detallan tras los Encuentros Internacionales. No son un ejercicio aislado de mejoría de la vida espiritual propia o en pareja, tienen que reflejar la vida y están pensadas para todos como forma de orientarla. Y lo que es seguro es que desde el principio de la historia del Movimiento ha habido en las orientaciones un deseo de que espiritualidad y compromiso estuvieran equilibrados y se complementaran.

Normalmente, se trata de unificar estas orientaciones con los documentos de trabajo de ese período y especialmente con el tema de estudio, que se ofrece a los equipos para cada curso. En España, a comienzo de cada curso hay un tema de estudio en forma de pequeño librito con las propuestas para las nueve reuniones del año. Es un ofrecimiento porque los equipos en función de sus circunstancias, pueden elegir otro tema; los últimos están disponibles en pdf en la página web y se pueden descargar. Pero lo más frecuente es que se siga el tema de estudio propuesto para cada curso.

Podemos comprender mejor qué ha supuesto este camino de unidad si lo escuchamos directamente a través de la voz de algunos de sus protagonistas. Os dejamos un testimonio de los responsables de África francófona, de Togo que nos explican el bien que han hecho los equipos en los países africanos:

“El continente africano no se libra de las amenazas que existen para el matrimonio y la familia. Algunas son propias y muy antiguas, otras son fruto de la globalización.

Las antiguas amenazas son las que provienen de algunas de nuestras prácticas y costumbres, que no respetan la dignidad de las personas, particularmente de la mujer y el niño. (...) La concepción errónea del matrimonio en un contexto de poligamia es una de las amenazas persistentes para la familia africana. Es fuente de divisiones en las familias. Hay también una poligamia moderna, vivida con queridas, en la mentira y la hipocresía. El lugar de

la mujer plantea siempre problemas, en la medida en que ella todavía está privada de la educación en ciertos medios y reducida a ocuparse de la casa, el marido y los hijos. Felizmente esta situación tiene tendencia a mejorar.

África tiene desgraciadamente el triste récord de conflictos políticos y étnicos, y de guerras fratricidas que traen duras consecuencias sobre la vida de las familias, agravando su pobreza y miseria. Además de todas estas amenazas, y a causa de la apertura del mundo, África debe hacer frente a las nuevas ideologías que vienen de Occidente. (...)

En Togo, donde nosotros vivimos, observamos que en 30 años de presencia del movimiento los ENS han contribuido mucho a que las parejas puedan vivir el Evangelio. Hemos visto un cambio radical y positivo en los hogares cristianos de los ENS. Y el testimonio de las mujeres miembros de los ENS es edificante.

La aceptación del juego de la pedagogía de los ENS, particularmente del deber de sentarse y de la oración conyugal, ha permitido la plenitud de muchas parejas y de sus familias. Esto es ciertamente una de las causas de la expansión del movimiento en el país. Por eso podemos confirmar que difundir los ENS en África es contribuir al crecimiento de la esperanza y el amor en el corazón de los hombres y mujeres de este continente.” Sylvestre y Bernadette Minlebike

Preguntas para la reflexión y para compartir en el equipo

De las orientaciones generales, las que se planteaban en el documento de 1976, cuáles son las que os están ayudando más para progresar en el conocimiento de Dios... las podéis revisar y ver si hay algo en lo que podáis insistir. Y de la misma forma, ¿Qué os está ayudando a progresar en el amor a los demás?.

¿Vemos estas orientaciones como oportunidades para seguir creciendo y madurando en nuestro amor? Si las vemos como cargas añadidas a las muchas cosas que ya nos dificultan la vida, ¿qué debemos cambiar para poderles dar su verdadero sentido? ¿Cómo podemos hacer de ellas instrumentos y herramientas que nos ayuden a construir nuestra existencia?

MATRIMONIO PILOTO

En esta parte de la reunión que trata un poco de algunos aspectos básicos de la estructura del Movimiento se menciona otra vez la Carta Fundacional, pero también los Estatutos o el Complemento a la carta Fundacional. Si os dais cuenta los textos para profundizar son mucho más cortos que en otras reuniones porque además de los que vienen aquí explicitados se puede hacer referencia a los que están incluidos en la Guía de los Equipos. No dudéis en referiros a ellos.

También se puede aprovechar para mirar juntos la web de la SR España y la web Internacional que está en español. Puede darnos una idea de la internacionalidad del movimiento. También podría ser la ocasión de poner alguno de los videos de los Encuentros Internacionales o mostrar algunas referencias de los equipos en otros países. Sin apabullar, se puede echar un vistazo, simplemente llamando la atención para que la conozcan. Puede ser también una ocasión de traer a la reunión alguna de las cartas o los temas de estudio que recibimos para que la vayan conociendo.

M

AGNÍFICAT

T

EXTOS PARA PROFUNDIZAR

“La regla de vida es un medio. ¿Un medio para qué objetivo? Para crecer en el amor. El amor no crece si no conquistamos permanentemente nuestro egoísmo. Y la regla de vida está al servicio de esta conquista. El amor supone una liberación progresiva de eso que lo obstaculiza. La regla de vida favorece esa liberación”

Henri Caffarel

Las exigencias de Cristo van verdaderamente lejos

¿Este Cristo no desalentaría a las almas de buena voluntad?

Sin duda, al presentarnos este ideal en toda su brillante pureza, quiere que ajustemos nuestra vida a Él, pero quiere también, y antes que nada, que confrontemos nuestra manera de pensar y de vivir con sus exigencias, para que descubramos todo lo que en nosotros las rechaza, las contradice, para que, en una palabra, nos concienciamos de nuestra condición de pecadores.

¿Y no será eso lo que nos incomoda tan cruelmente? Tenemos tanta necesidad de estar satisfechos con nosotros mismos, de poder aprobar nuestros actos; pero, si abrimos el Evangelio, estamos obligados a confrontarnos con sus enseñanzas.

El ideal evangélico es difícil de cumplir, es cierto. Pero antes debemos aceptarlo, adherirnos a él, reconociendo hasta qué punto estamos alejados de él; cuando queramos con toda sinceridad conformar nuestra vida al Evangelio, la gracia del Señor vendrá en nuestra ayuda.

Henri Caffarel

Carta Mensual de los Equipos de Nuestra Señora, nov. 1963

P

REPARACIÓN DE LA SEXTA REUNIÓN

Elección de la casa donde será la reunión, día y hora.

Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en común** debemos compartir los distintos encuentros que tenemos con la gente y lo que esperamos de los encuentros de este equipo.
2. Para la **Participación** revisaremos la escucha de la Palabra de Dios, la oración personal, conyugal, la sentada y especialmente la regla de vida.
3. Leer el apartado del **Tema de Estudio** y compartir.

MATRIMONIO PILOTO

La próxima reunión tiene como objetivo el darnos cuenta de que poco a poco vamos construyendo nuestra comunidad. Es pues importante animar a todos a que compartan cómo se van sintiendo y cómo están afianzando la vida de equipo que se les está proponiendo.

Repetimos los elementos básicos de la reunión, la puesta en común desde nuestra experiencia de encuentro y relación con las personas que nos rodean. La Participación compartiendo sobre los puntos ya vividos, y se ofrece también una propuesta de sentada para el mes, indicando que si existen otras necesidades de comunicación importantes para la pareja, que ésta decida sobre qué tema va a realizar la sentada. Como último de los puntos se explica el retiro. Podéis hacer referencia a las propuestas que existen en vuestro sector o región para que sepan que los Equipos también ofrecen estas posibilidades. Y en el tema de estudio sobre la comunidad, entre otras cosas, se hace hincapié en la figura del consiliario. Podéis recordarle al consiliario que tiene su propio libro del pilotaje, además del general. Por si hubiera que revisar algunas de las cosas que en él se indican. También se menciona la figura del responsable que se elegirá en la séptima reunión.



REUNIÓN 6: EN EQUIPO



ACOGIDA



PUESTA EN COMÚN



ORACIÓN



PARTICIPACIÓN



TEMA DE ESTUDIO



MAGNÍFICAT



TEXTOS PARA PROFUNDIZAR



PREPARACIÓN DE LA SÉPTIMA REUNIÓN

A

ACOGIDA

La reunión de hoy va a profundizar en qué significa ser un equipo. La acogida de hoy la podríamos preparar realizando una fotografía del equipo antes de empezar la reunión. Será un recuerdo de este proceso de pilotaje. La casa acogedora plantea el mejor lugar para realizarla con todas las personas que conforman el equipo en pilotaje hasta este momento, matrimonios, pilotos, consiliario... o de algún momento de la reunión.

MATRIMONIO PILOTO

Esta fotografía si el equipo finalmente decide dar el paso y hace su compromiso puede servir como constancia del equipo nuevo para su eventual publicación en la Carta o en los medios de los que disponga la región.

P

PUESTA EN COMÚN

En nuestra vida cotidiana tenemos reuniones y encuentros con muchas personas, algunas por motivos profesionales, otras familiares, otras por ocio y tiempo libre, otras por asuntos relacionados con nuestros hijos, otras de carácter religioso... En realidad, buena parte de nuestra vida discurre por el camino de la comunicación y el encuentro con los demás. En muchas participamos a título individual y en otras como la pareja que somos. Pero

*padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iban a seguir caminando; pero ellos le apremiaron, diciendo: «**Quédate con nosotros**, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan”. Luc, 24, 13-38*

La gran tentación de quienes se sienten defraudados es desvincularse de la comunidad, marchar cabizbajos, dejar que la duda y la tristeza mueva sus acciones. Pero como siempre Jesús no se da por vencido y sale, una y otra vez, a nuestro encuentro.

Recorremos esa escena de nuevo. Nos situamos como los discípulos, somos dos (algunos exegetas hablan de que era un matrimonio) y los vemos incapaces de reconocer al Maestro, cerrados en sus esquemas... pero poco a poco la presencia de Jesús, su cercanía y sus palabras van haciéndoles salir de sí mismos, preocuparse del extraño: “**quédate con nosotros**”, ser capaces de reconocerlo: “se les abrieron los ojos”, dejarse interpelar: “no ardía nuestro corazón” y sobre todo regresar a la comunidad: “al momento se volvieron a Jerusalén”.

Pensamos alguna vez en que hemos sentido más de cerca la presencia del Señor acompañándonos en nuestra vida. Algunas veces en las que no lo percibimos y luego nos dimos cuenta, otras en las que estaba más claro para nosotros. ¿Cómo se nos abrieron los ojos?

- Damos gracias al Señor por acompañarnos en...
- Damos gracias a Dios porque ha estado a nuestro lado en...
- Damos gracias a Dios por las personas que nos han contado y nos han hablado de Jesús...

PARTICIPACIÓN

Antes de comentar el último de los puntos concretos de esfuerzo, podéis compartir cómo os ha ido en este mes en alguno de los puntos que anteriormente ya hemos introducido: La escucha de la Palabra de Dios, la oración personal y conyugal, la sentada y la regla de vida.

En esta reunión vamos a comentar el sexto y último de los puntos concretos de esfuerzo:

“Ponerse, cada año, ante el Señor, en pareja, si es posible, durante un retiro –de 48 horas como mínimo- para reflexionar y planificar la vida en su presencia”.

En medio de nuestro caminar se hace necesario provocar momentos en donde estar con tranquilidad con el Señor, dejar que su Palabra haga que nuestro corazón se conmueva y nos haga salir de nosotros y renovar nuestra adhesión a la comunidad cristiana.

Esta propuesta a veces se ha resumido en participar en un retiro espiritual o hacer ejercicios. Pero en realidad, no se trata de “hacer ejercicios” en el sentido tradicional de la expresión, en el que personas o parejas acuden a un lugar donde un sacerdote del que se comenta que “da muy bien las charlas” organiza el retiro en el que los “ejercitantes” participan, escuchando y reflexionando lo que se les propone.

Aquí es la pareja la protagonista activa de los Ejercicios. El matrimonio se retira de la vida diaria, para “ponerse ante el Señor”. Puede hacerlo junto a otras personas bajo la orientación de un sacerdote. Los propios equipos organizan diversos retiros y ejercicios que se proponen a los miembros de un sector o de una región; también se pueden organizar con el consiliario del propio equipo y al que acudan todos los miembros del equipo. Pero no es preciso, una pareja puede contar con el consiliario para prepararlo y luego retirarse los dos o también organizar y planificar este retiro solos. Como hemos indicado, conviene preparar este tiempo y por ello como a veces no tenemos muchas posibilidades

podemos aprovechar lo que se nos ofrece si son retiros que se plantean con tiempos fuertes de trabajo personal y en nuestro caso, también conyugal. En otras ocasiones, podemos saber mejor nosotros cuáles son los temas que en este momento son importantes para nuestra vida y que debemos abordar. Pero lo que no debemos es dejar pasar todo un curso sin aprovechar la oportunidad que se nos está ofreciendo.

De lo que se trata no es de escuchar charlas sino de reflexionar en pareja sobre nuestra vida, sobre nuestro amor, sobre nuestra familia, para hacer una nueva lectura de todo ello en la presencia de Dios. Se trata también de hacer oración juntos, de tener algunos ratos de silencio juntos, de leer juntos la Palabra de Dios, de tomar juntos decisiones para el presente y para el futuro, de perdonarnos y de animarnos mutuamente.

Propuesta práctica.

- Antes de acabar el año, nos propondremos una cita; un fin de semana, en algún lugar tranquilo. Nos llevaremos la Biblia y muchas ganas de buscar la verdad, de buscar a Dios y de encontrarnos hablando, reflexionando, estando atentos el uno al otro.
- Los temas pueden ser variados:
 - Cómo estamos viviendo esta etapa de nuestro amor a todos los niveles, incluido el de las relaciones sexuales, los ratos de encuentro que tenemos, los puntos que nos unen y los puntos de fricción.
 - El trabajo profesional, la economía, los planes de futuro, nuestro estilo de vida, nuestra solidaridad con otros menos favorecidos...
 - Nuestra relación con el resto de la familia, sobre todo con las personas con las que tenemos más dificultad, nuestras relaciones con los amigos....
 - Nuestros hijos, los valores que les transmitimos, la manera con que nos dirigimos a ellos...
 - El Equipo, nuestra relación con la Iglesia, la posibilidad de un compromiso...

Para comentar en el equipo:

¿Habéis tenido ocasión de poder tener una experiencia parecida a ésta? ¿Qué diferencia tiene con lo que se está planteando en los equipos? ¿Cuáles son las dificultades que veis? ¿Creéis que es importante para vuestra vida? ¿Qué necesitaríais para poder realizarla?

Sugerencias para la **sentada**:

Nos acordamos de reservar un tiempo durante este mes para la sentada, ese momento privilegiado que constituye un tiempo fuerte para nuestro amor, para estar en comunión en la presencia de Dios.

Podemos empezar este tiempo releiendo la lectura Bíblica propuesta para este mes. Y volviendo a pedir al Señor, “que se quede con nosotros”. *«Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída»*. Podemos expresar en voz alta nuestra forma de reconocer que el Señor se ha quedado con nosotros y lo hemos reconocido.

Una sugerencia para este mes y que nos permitirá preparar el tiempo propuesto para la reflexión más profunda que permite el retiro es que retomemos las etapas de nuestra historia conyugal, recordando cada una de ellas. No importa que sea corta o de largo recorrido. Desde que nos conocimos, desde que nos enamoramos, desde que decidimos que nos casaríamos, nuestra boda, nuestro comienzo como matrimonio, nuestros hijos si los tenemos... hasta donde nos encontramos en la actualidad.

Podemos compartir qué nos sedujo del otro, qué nos entusiasmó de su persona... Solemos decirnos muchas veces las cosas que nos molestan del otro y las buenas las damos por supuestas y se nos olvida verbalizarlas. Las podemos recordar, podemos creer que el otro ya lo sabe, que está seguro de nuestro amor... Pero, en realidad, debemos seguir “bendiciendo” cada día, diciendo el bien que su presencia es para nosotros, que su persona es para nuestra vida y la de nuestra familia.

¿Este entusiasmo se ha debilitado en la actualidad, se va acrecentando? Y no nos referimos a un entusiasmo superficial, sino a aquel que profundamente está en la raíz de nuestro amor.

Recordamos y hacemos memoria también de la presencia de Dios en nuestra historia de amor. Lo reconocemos y le damos gracias.

Acabamos dando gracias a Dios por su continuo acompañamiento en todos los momentos, aunque a veces no seamos conscientes y aunque nos cueste reconocerlo. Le damos gracias por este tiempo vivido juntos. ¡Lo celebramos!

MATRIMONIO PILOTO

En este tiempo de Participación se ofrece la posibilidad de compartir inicialmente los puntos de esfuerzo que ya se han explicado. Se introduce el retiro anual, con lo cual sería adecuado que cada matrimonio pudiera plantear qué puede suponer para ellos de forma general, tal y como mencionamos en las preguntas para el diálogo. Es bueno que sean conscientes de las ofertas que existen en los equipos y que el próximo curso será importante acudir al Encuentro de Equipos Nuevos, por lo que posiblemente sea muy complicado reservar dos fines de semana para un retiro en el mismo curso. Hay que dejar claras las prioridades y en este primer año ese Encuentro de Equipos Nuevos puede e incluso debe sustituir al retiro propiamente dicho, ya que es prioritario para acabar el pilotaje. Puede que a lo largo de la vida de equipo en la que también se ofrecerán otros Encuentros de Formación sea necesario priorizar la asistencia a estos encuentros que también son herramientas para este fin. Podemos comentar que a lo largo de la vida de equipo, se ofrecerán distintos tipos de retiros y encuentros de fin de semana, en los que es bueno que vayan participando. Así se van introduciendo conceptos que son importantes para que luego no sea algo extraño cuando se nos convoque a estos Encuentros de Formación.

T

TEMA DE ESTUDIO

La comunidad

El equipo poco a poco se irá convirtiendo en una comunidad en la que yo vivo mi ser cristiano junto a otros matrimonios y un consiliario que nos acompaña.

1. Una comunidad que se ayuda

Si pensamos en el origen de la palabra comunidad, en su significado latino, vemos que se compone de dos elementos, “Com” que significa **reunir, relacionar** y “munis” que significa don. Los equipos por tanto deben ser el lugar donde las personas y las parejas sean capaces de poner en común lo que tienen y lo que son, de darse y poner sus dones al servicio de los demás. Esta comunidad no surge de la noche al día, es un trabajo de tiempo, lento y que como todo en la vida tendrá sus altibajos. Seamos pacientes, los que un día parece que son los que van tirando, otro día, pueden tener un bajón, y tendrán que dejarse ayudar. Las circunstancias familiares y vitales también influirán; los que inicialmente tenían más tiempo y parecían más comprometidos en todas las propuestas, pueden experimentar un cambio en su vida y ser luego los que “menos puedan”. No podemos juzgar quien es el fuerte o el débil en una comunidad. Igual que muchas veces nos sucede también en el propio matrimonio. Respetaremos los tiempos de todos y trataremos de ayudarnos en este camino. Eso son los equipos, una comunidad que tiene en esa ayuda mutua uno de sus puntos fuertes.

2. Una comunidad que reza

Nuestro equipo existe como comunidad cristiana si reza. Rezar es para el equipo una necesidad vital. Pone al equipo en una actitud de acogida, la misma del Hijo que recibe todo del Padre. La oración es ante todo escucha de la Palabra, para luego convertirse en contemplación, alabanza, intercesión.

La Palabra de Dios ocupa un lugar primordial en nuestro día a día y en nuestras reuniones. Cuanto más fieles seamos a ella, más viva la hacemos. Cristo está presente en toda la reunión, pero de una forma más particular durante la oración en la reunión de equipo. Su presencia se intensifica durante nuestra oración, a veces en palabras que no hemos podido expresar en otras partes de la reunión. Las podemos decir con una confianza más total y verdadera que en otros momentos. En la oración aprendemos a conocer nuestra verdad, y dejamos que Cristo vaya transformando nuestro corazón.

Esta oración de equipo está llamada a extenderse durante todo el mes, escuchando la Palabra de Dios y rezando unos por otros.

3. Una comunidad que comparte su fe

Un equipo es una comunidad que cree y que camina en la fe. Lo que une a sus miembros es la fe en Cristo resucitado que une a esa comunidad y la anima por medio de su Espíritu. Pero cada uno tenemos una vivencia de fe diferente. No se precisa ningún nivel, ni hay un examen de entrada. Puede ser una fe desarrollada y fuerte, puede ser una fe balbuceante, de aquel que busca, llena de dudas. Lo que sí es cierto es que tenemos el deseo de ir fortaleciéndola, con la ayuda mutua del equipo, con el compartir de nuestras vivencias. Los que un día pueden ser los que tengan las cosas más claras, en otro momento podrán dudar. La fe no es un camino de superación como el que va quemando etapas, y en el que si se llega a un escalón no se vuelve a bajar. Lo importante es que vayamos creando una comunidad en la que la confianza y el amor permitan expresar nuestro yo más profundo, nuestro nosotros más verdadero.

4. Una comunidad que celebra

La vida del equipo está hecha también de pequeñas y grandes celebraciones. La Eucaristía es la celebración más importante de la gran comunidad cristiana, y aunque ésta no forma parte de la estructura de la reunión, podemos quedar para celebrarla juntos en alguna parroquia, o en alguna ocasión especial en alguna de las reuniones, por ejemplo en la última reunión del curso, o por algún motivo significativo. Pero a lo largo de nuestra vida de equipo seguro que tendremos muchas ocasiones de celebración, no olvidemos que nuestra vida cristiana es también una vivencia festiva y alegre de la fe.

M

AGNÍFICAT

T

EXTOS PARA PROFUNDIZAR

Presentamos una de las últimas editoriales que el Padre Caffarel publicó en la carta de 1973, justo antes de retirarse de la dirección de los Equipos de Nuestra Señora y dejarla en manos de un equipo responsable y de otro sacerdote consiliario. A partir de esa fecha, se centró fundamentalmente en la oración en la casa de oración de Troussures, a las afueras de París, donde residió durante buena parte de los últimos años de su vida. En esta editorial se le preguntaba sobre qué querría hablar si fuera la última vez que pudiera dirigirse a todos los equipos:

La reunión de equipo

“(...) En el supuesto de que se muriera usted al día siguiente de hablarnos ¿qué tema le gustaría haber tratado por última vez antes de abandonar a los matrimonios de sus Equipos?”

Agradezco a ese miembro semejante pregunta. Me obligó, no sólo a meditar sobre la muerte, sino también a que desfilaran por mi pensamiento los temas que creo más importantes para abordar ante un auditorio de miembros de Equipo:

- *La Carta: el documento que daba al Movimiento, hace ahora 25 años, su dirección espiritual, sus estructuras y sus métodos;*
- *El Equipo, lugar de amor: el objetivo de tantos Equipos, la psicología de los pequeños grupos: bajo qué condiciones encuentra un grupo su cohesión y mantiene su impulso hacia la finalidad perseguida*
- *La profundización de la fe, en estos tiempos en que está tan amenazada*
- *La misión de los Equipos de Nuestra Señora en la Iglesia contemporánea.*

Uno tras otro estos temas parecían esenciales. Finalmente opté por otro. La víspera de mi muerte, disponiendo de poco tiempo, no pudiendo decirlo todo, necesitaba dejar un testamento espiritual, unas declaraciones dirigidas a lo más esencial. Y decidí hablar del significado cristiano de una **Reunión de Equipo**. Me explico:

La reunión mensual de un Equipo no debe definirse solamente por su estructura, su espíritu, la amistad de sus miembros, su deseo de que sea sólo una etapa en la búsqueda de Dios. Hay que reconocer ante todo su sustancia sobrenatural y su misterio. En efecto, debería ser una realidad totalmente diferente de una reunión simplemente humana. Se comprende a partir de los versículos de san Mateo: **“Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy en medio de ellos”** (Mt 18, 20) **“Yo os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos”** (Mt 18, 19).

En medio de esos matrimonios reunidos en una habitación se encuentra la intensa presencia del Resucitado, vivo, atento a todos, amando a cada cual tal como es, con su mal y su bien y ansioso de ayudarle a que logre ser tal como quiere. Está ahí, como en la noche de Pascua en aquella cámara alta de Jerusalén, cuando se apareció de pronto a los ojos de esos otros miembros de Equipo: los apóstoles. Sopló sobre ellos diciendo: **“Recibid el Espíritu Santo”**.

Y se convirtieron en hombres nuevos. Jesucristo, en medio de los matrimonios, no cesa de insuflar su Espíritu. Y los que se abren a ese sopro, poco a poco se aprende a abrirse, se convierten en los hombres de ese sopro. Y la reunión se desarrolla animada por el Espíritu. A esos hombres y a esas mujeres que, al final de un día agotador, llegan a menudo rendidos, agobiados por las preocupaciones, este Espíritu les comunica la doble pasión de Cristo: su impaciencia de la gloria del Padre, su ardiente y dulce piedad hacia esas muchedumbres **“que son como ovejas sin pastor”**.

Acabo de decir, no lo que es siempre, sino lo que debería ser. Ya que una Reunión de Equipo que no es ante todo un esfuerzo común para encontrar a Jesucristo, es algo totalmente distinto a una Reunión de Equipo de Nuestra Señora.

Encontrar a Jesucristo quiere decir, en primer lugar, ponerse a la escucha de aquél que se sabe está ahí. Ahora bien, Él nos habla en la Escritura, cuando escuchamos la Palabra de Dios. Nos habla por medio de las en-

señanzas que la Iglesia ha elaborado poco a poco en su meditación de la Biblia. Habla desde el fondo del corazón de ese hermano o de esa hermana y con frecuencia hay que comprender más allá de las palabras. Habla de diferentes maneras en el transcurso de la reunión. Pero es preciso tener **“un corazón que escuche”** según la expresión bíblica. Habla para hacer a cada uno unas confidencias, para revelar a su Padre y el gran designio del Padre, para invitar a la conversión (nunca acaba uno de convertirse), habla para lanzarnos en ayuda de los otros... Habla y se tiene la impresión de que todo eso es muy difícil ponerlo en práctica. Así, pues, no se limita a hablar; transforma a los que confiesan su impotencia dándoles este Espíritu de Fuerza que convirtió a unos humildes campesinos de Galilea, en los infatigables testigos del Salvador.

Pero toda la cuestión radica en esto: ¿vais a tomar cuanto acabo de decir por frases piadosas y edificantes o por la realidad de la Reunión de Equipo?. **“Se hará a la medida de vuestra fe”**: Lo que decía a los habitantes de Palestina, Cristo lo repite hoy a cada uno de vosotros al principio de cada reunión.

Hubo una época en los Equipos de Nuestra Señora y fue un tiempo de gran vitalidad del Movimiento, en que se hablaba mucho de lo que se denominaba la pequeña **“ecclesia”**. La palabra ecclesia era muy apreciada porque tenía el mérito de subrayar claramente el carácter original de una reunión de cristianos en nombre de Cristo Jesús. ¿No hablaba San Pablo de la “ecclesia” que se reunía en casa de Aquila y Priscila, esa pareja a quien estaba tan afectuosamente unido?

Y si me preguntan qué es lo que permite designar con la misma palabra ecclesia, a la gran Iglesia de Jesucristo y a una pequeña reunión de fieles, responderé, a falta de poder desarrollar mi pensamiento más ampliamente: el pequeño grupo cristiano es verdaderamente una célula de la Iglesia. Ahora bien, la célula vive de la vida del cuerpo; en cada célula de mi cuerpo mi alma está entera, presente y viva. Del mismo modo, en cada célula de la Iglesia, en cada **“ecclesia”**, está presente el alma de la gran Iglesia, viva, impaciente por dispensar y desplegar toda su santificación.

¡Qué salto adelante darían nuestros Equipos, si todos, todos, comprendieran plenamente esta mirada sobre la reunión mensual! Y la vivieran”.

Henri Caffarel

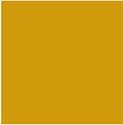
(Carta de los Equipos de Nuestra Señora, Marzo-Abril de 1973)

yugal, profundiza en el diálogo entre los esposos y construye una comunicación verdadera y profunda para lograr el descubrimiento de la voluntad de Dios sobre nuestras vidas.

Se tratarán otros temas más mundanos pero igualmente importantes como aquellos relacionados con la organización de los Equipos desde el punto de vista estructural y especialmente el Encuentro de Equipos Nuevos. Creemos que en los lugares en los que la situación lo permita se puede pensar en invitar a la próxima reunión al matrimonio responsable de sector en el que se va a ubicar el equipo. Puede ser ya una ocasión para personalizar una estructura que no quede en algo frío y burocrático. Otro tema que se introducirá es el Día de Haber. Sería bueno llevar una Carta que incluya el balance económico que se suele publicar en la primera carta del curso, la de octubre-noviembre-diciembre de cada año, y que explica los porcentajes de ingresos y gastos. Conscientemente se ha introducido en esta reunión y no se ha dejado para el final pues es una cuestión importante, que no nos debe dar pudor afrontar y que forma parte de la vida de los equipos.



REUNIÓN 7: EN EL SENO DE LA IGLESIA



ACOGIDA



PUESTA EN COMÚN



ORACIÓN



PARTICIPACIÓN



TEMA DE ESTUDIO



MAGNÍFICAT



TEXTOS PARA PROFUNDIZAR



PREPARACIÓN DE LA OCTAVA REUNIÓN

A

COGIDA

Para poder sentirnos Iglesia hemos de pensar en nuestro Bautismo, por ello vamos a traer una foto de nuestro día de Bautismo, (o haremos una foto con el móvil y la traeremos a la reunión) para compartir ese importantísimo momento con todos.

La casa que nos acoge prepara una jofaina de agua, y el sacerdote la bendicirá para utilizarla en el momento de la oración.

Con esta bendición del agua, recordamos a Cristo, agua viva, así como el sacramento del bautismo, en el cual nacimos de nuevo del agua y del Espíritu Santo. Siempre, pues, que seamos rociados con esta agua o que nos santiguemos con ella al entrar en la iglesia o dentro de nuestras casas, daremos gracias a Dios por su don inexplicable, y pediremos su ayuda para vivir siempre de acuerdo con las exigencias del bautismo, sacramento de la fe, que un día recibimos.

Luego el celebrante dice:

Oremos.

Después de una breve pausa de silencio, el celebrante, con las manos extendidas, dice la oración de bendición:

Señor, Padre santo, dirige tu mirada sobre nosotros, que, redimidos por tu Hijo, hemos nacido de nuevo del agua y del Espíritu Santo en la fuente bautismal; concédenos, te pedimos, que todos los que reciban la aspersión de esta agua queden renovados en el cuerpo y en el alma y te sirvan con limpieza de vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

P

UESTA EN COMÚN

Este mes planteamos la posibilidad de preparar una puesta en común en torno a vuestra experiencia de Iglesia en un sentido amplio. Con total libertad tanto si es una experiencia lejana y poco presente en vuestra vida, como si ésta es muy intensa y habitual. No se trata de realizar ninguna valoración de lo que pensamos de la Iglesia, sino de compartir nuestra propia experiencia.

Nos puede ayudar para prepararlo el que podáis compartir con los demás si habéis tenido o tenéis relación con alguna parroquia, orden religiosa, colegio, otros movimientos, grupos...

Y también comentar pues la puesta en común hace que nos vayamos conociendo cada vez un poquito más, si queréis, qué personas han influido en el desarrollo de vuestra fe.

MATRIMONIO PILOTO

Si este tema ya se ha tratado en reuniones anteriores se puede sustituir por alguna relación concreta con la Iglesia o con alguna persona que ha influido en el desarrollo de nuestra fe, referida especialmente a este último mes. ¿Cómo es nuestra relación con la parroquia? si tenemos algún compromiso parroquial o escolar, ¿Cómo lo hemos vivido?, o cualquier cuestión que nos lleve a poder compartir cómo nos sentimos parte de la Iglesia.

O

RACIÓN

La oración de esta reunión va a tener un sentido o significación especial. Los que por el bautismo nos hemos constituido discípulos del Señor somos llamados a servir como él sirvió

“Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando; ya el diablo había metido en la cabeza a Judas Iscariotes, el de Simón, que lo entregara; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. Llegó a Simón Pedro y este le dice: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?». Jesús le replicó: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde». Pedro le dice: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». Simón Pedro le dice: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza». Jesús le dice: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos». Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios».

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis. En verdad, en verdad os digo: el criado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía. Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica. No lo digo por todos vosotros; yo sé bien a quiénes he elegido, pero tiene que cumplirse la Escritura: “El que compartía mi pan me ha traicionado”. Os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis que yo soy.

- el dinero como la aspiración suprema de la vida;
- el placer ante todo;
- el negocio como valor absoluto;
- el propio bien por encima del bien común?

R/. Sí, renuncio.

¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

R/. Sí, creo.

¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

R/. Sí, creo.

¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

R/. Sí, creo.

Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia, la que nos gloriamos de profesar en Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Una vez renovado nuestro bautismo tal y como os proponíamos en la reunión pasada, podemos elegir ya en esta reunión una pareja que asumirá la tarea de responsabilidad en el equipo. Y es bueno hacerlo siempre en el marco de la oración. Haremos la oración como las otras veces y al finalizar podemos realizar la elección de los responsables. Y la proponemos en este día en que escogemos como texto de nuestra oración el lavatorio de los pies, el gran gesto de servicio y amor de Jesús a sus discípulos que queremos que sea lo que anime la responsabilidad.

■ Elección del matrimonio responsable.

En este clima de oración pedimos a Jesús que nos acompañe en la elección de la pareja responsable, a la que nos confiamos con el deseo

esa vivencia. A ese tiempo que dedicamos a compartir con el equipo la vivencia de los puntos concretos de esfuerzo, lo denominamos Participación. Es una parte muy importante de la reunión que está íntimamente unida a una verdadera comprensión de los puntos de esfuerzo. Por eso, vamos a realizar una consideración de conjunto sobre los mismos que nos ayudará a entender de qué forma podríamos realizar la Participación.

Si comprendemos que los puntos de esfuerzo son actitudes a despertar y no cosas que hay que cumplir, si ante la realidad matrimonial que vemos en tantos amigos y familiares que siendo muy buena gente ha hecho agua su matrimonio, entendemos que son medios esenciales para reflotar, entonces nuestra Participación no puede ni debe reducirse a una especie de quiniela con la que damos cuenta si hemos hecho o no los Puntos.

1. «Escuchar» asiduamente la Palabra de Dios;
2. Reservar todos los días algún tiempo para un verdadero «encuentro con el Señor» (oración);
3. Encontrarse cada día juntos marido y mujer en una oración conyugal (y si fuera posible, en una oración familiar);
4. Dedicar cada mes el tiempo que sea preciso para un verdadero diálogo conyugal bajo la mirada de Dios (deber de sentarse);
5. Fijarse una «regla de vida» y revisarla todos los meses;
6. Ponerse cada año ante el Señor -en matrimonio, si es posible- durante un retiro de 48 horas como mínimo, para reflexionar y planificar la vida en su presencia.

Son unas actitudes que nos exigen constancia y asiduidad y por eso siempre en la formulación de los puntos concretos de esfuerzo se especifican unos tiempos, “cada día”, “todos los días”, “cada mes”, “cada año”.

Aunque los puntos de esfuerzo son seis, las actitudes básicas son esencialmente tres:

- **La búsqueda de la voluntad y el amor de Dios**, se repite en “escuchar la Palabra”, “Bajo la mirada de Dios”, “Ante el Señor”.

- **La búsqueda de la verdad**, se insiste en “un verdadero encuentro”, “un verdadero diálogo”.
- **La búsqueda de la comunión y el encuentro**, “encontrarnos juntos marido y mujer”, “encuentro con el Señor”, “ponernos ante el Señor como matrimonio”.

Teniendo en cuenta estas cuestiones básicas nuestra Participación estaría más bien en comentar algunos de estos aspectos y de cómo los puntos de esfuerzo nos están ayudando en esa búsqueda de la voluntad de Dios, de la verdad y del encuentro. Este es el tiempo especial que dedicamos a compartir con el equipo estos aspectos de nuestra vida espiritual y a través de este intercambio nos podremos ayudar mutuamente.

Compartir nuestra vida espiritual obliga a los que están reunidos en nombre de Cristo a decirse en verdad, con toda sencillez, sin protegerse con mecanismos de defensa, o considerar suficiente una comunicación superficial, que de alguna forma esconde la verdad.

Necesitamos reconocer delante del equipo, nuestros pasos en falso, nuestra falta de firmeza, nuestros defectos, nuestras debilidades y también nuestras alegrías y mejoras. A veces decimos que amamos solo lo bueno. Pero con Dios ocurre todo lo contrario: hace bueno lo que ama. Debemos intentar hacer lo mismo. Que podamos reconocer y aceptarnos con sencillez y de corazón, que podamos darnos a conocer a los demás y podamos comprendernos.

Lo primero con lo que nos encontramos en el momento de la Participación es con el amor de Dios, que es diferente de nuestro amor. Nosotros solemos amar con condiciones. Pero Dios nos ama incondicionalmente. Debemos intentar amar a los miembros de nuestro equipo así. Vivir el encuentro es prestar atención para que haya entre nosotros un equilibrio entre la aceptación y la exigencia. No podemos ser exigentes más que con nosotros mismos. Pero debemos invitarnos unos a otros a avanzar, por nuestras sugerencias, por el ánimo que nos damos, por nuestro amor. La naturaleza no se desarrolla con saltos. Nuestro crecimiento tampoco. Se hace de forma lenta. Hay primaveras, veranos, tiempos de cosecha, tiempos de floración. Vivir el encuentro y la comunión es vivir el amor.

Podríamos comentar con los demás cómo ha sido nuestra relación con Dios durante este mes, cómo lo hemos vivido, si hay algo que nos ha ayudado, qué textos o palabras nos han marcado más, qué enfoque hemos dado este mes a la sentada, si nos ha ayudado o no, cómo nos hemos ayudado, qué criterios hemos tenido en cuenta al revisar nuestra regla de vida, cómo nos ha ido nuestra participación en el retiro, si tenemos alguna dificultad con algún punto, qué podemos cambiar, en qué estamos trabajando. Si algo nos está ayudando a tener una mayor coherencia en nuestra vida, está permitiéndonos conocernos más en verdad y en profundidad, ir más al encuentro del otro...

Con el tiempo podremos ir detallando algún aspecto más en concreto. ¿Qué he descubierto del querer de Dios en mi vida durante este mes? ¿Qué clase de oración conyugal o familiar hemos hecho? Si tenemos dificultad para hacer la oración conyugal juntos, ¿por qué podría ser? Si hemos vivido nuestros encuentros, sentada, oración desde la verdad. Si la sentada es sobre algún tema en concreto que queramos compartir también lo podemos hacer. ¿O cómo nos hemos sentido? O comunicar qué aspectos estamos trabajando en nuestra regla de vida. O incluso pedir ayuda a otros miembros del equipo, si han utilizado algún material para la oración que les haya ayudado o para la sentada...

Los equipos irán viendo si realizan la Participación sobre todos los puntos de esfuerzo cada mes, o si deciden centrarse en alguno en particular. Los demás acogeremos con cariño y atención al matrimonio o al consiliario que esté haciendo su Participación. Es muy importante también la actitud de escucha y de interés por el otro en esta parte de la reunión.

Os proponemos como aspecto práctico para este mes que la Participación sea sobre la sentada y que comentéis cómo vais en este tema:

¿Me ha sido posible comunicarme y encontrarme con el otro? ¿Me he sentido acogido? ¿Soy capaz de reconocer mi parte de culpa en los temas conflictivos? ¿Qué pasos adelante hemos dado? ¿Qué signo utilizamos como presencia de Dios?

MATRIMONIO PILOTO

Esta Participación es importante porque nos muestra el camino para ir avanzando en el descubrimiento de una serie de actitudes. Por tanto, no se tratará ya tanto de que comenten si han podido o no hacer la oración conyugal o la sentada, sino de que vayan pasando a un compartir cada vez más profundo de los porqués, del sentido último que esto supone en sus vidas. Os pedimos a los pilotos un especial esfuerzo por formaros en el tema de la Participación que es muchas veces uno de los que más cuesta entender. Como bibliografía complementaria para preparar esta reunión podéis utilizar el documento sobre la Participación que como número especial se publicó en la Superregión España y que nos llegó en un envío junto con el tema de estudio del año 2012. Está también disponible en la web de la SR España en la sección de documentos

T

TEMA DE ESTUDIO

La importancia de una fe vivida en iglesia y en comunidad

Un equipo no es un organismo aislado que vive al margen de la Iglesia y del resto de la comunidad que forman los demás Equipos de Nuestra Señora. En los Equipos los matrimonios procuramos estar en relación con la referencia a la iglesia más cercana que tenemos, que suele ser nuestra parroquia, donde muchos matrimonios colaboran en la medida de sus posibilidades. No es extraño encontrarte miembros de los equipos ayudando en los cursillos prematrimoniales, formando parte de los consejos parroquiales, ayudando en las catequesis... en todo lo que tenga que ver con una vida religiosa en la parroquia o en cualquier otro lugar, como escuelas

de padres en colegios u organismos de todo tipo. Cada uno irá encontrando con el tiempo su camino y su lugar dentro de la iglesia y la sociedad.

También y de la misma forma un equipo no es un ente ajeno al resto de los equipos que conforman el conjunto del Movimiento conocido como Equipos de Nuestra Señora. Hay una estructura organizativa en la que el equipo se insertará y que fundamentalmente quiere ser un medio de ayuda y de conexión con el resto de equipos. Normalmente, el equipo quedará enmarcado en un sector, que es un conjunto de equipos cercanos geográficamente, y estos en una región y así sucesivamente... Todo esto está animado por unos matrimonios responsables que cuentan a su vez con un equipo que les ayuda en esta responsabilidad de animación. Unos responsables que como el de equipo realizan este servicio durante un tiempo y luego son sustituidos por otros. Cualquier responsabilidad tiene una duración determinada y nunca es permanente. Ni siquiera el Padre Caffarel continuó durante toda su vida al frente de los equipos y a partir del año 1973, serían ya matrimonios acompañados por consiliarios como en un equipo, los que asumieron la responsabilidad del conjunto del Movimiento. Cuando ya seáis un equipo formalmente constituido os llamarán los responsables de vuestro sector y os convocarán a los actos que organicen para participar y encontraros con otras personas, aperturas de curso, Eucaristías, Retiros, Jornadas de convivencia con otros equipos del Sector o de la Región... Estos encuentros y la posibilidad de compartir vivencias con otros matrimonios y consiliarios es una de las grandes riquezas que tenemos. Procurad asistir siempre que os sea posible, incluso ya desde el pilotaje, pues es una manera de no vivir esta vida de equipo encerrados en vuestra propia burbuja.

Habrás unas Jornadas especiales que son la culminación del Pilotaje y que suponen un encuentro con otros equipos que como vosotros habéis acabado el pilotaje recientemente: el Encuentro de Equipos Nuevos. Estáis todos, como equipo, llamados a participar, pues se trata de comprender que no estáis solos y que podéis compartir con otros equipos esta experiencia inicial. Con posterioridad, y cuando pasen los años también se os ofrecerá la posibilidad de seguir participando en encuentros con otros equipos, de manera que siempre pueda haber unos momentos fuertes de vida del equipo compartidos con los demás. Son distintos encuentros de formación y animación. Pero no os preocupéis que todo esto se irá produciendo con el tiempo, pues como ya os hemos comentado, el camino es progresivo y gradual.

Existen una serie de medios que nos ayudan a ir creciendo como comunidad y que os irán llegando cuando entréis a formar parte definitivamente de los ENS. Una publicación trimestral, la Carta, donde se recoge la vida nacional e internacional de los Equipos de Nuestra Señora, el tema de estudio para cada curso. También tendréis ocasión de poder consultar y participar en otros medios más actuales como redes sociales, o la web de la SR España o la internacional donde se aloja documentación interesante para poder complementar esta formación inicial.

Igualmente queremos comentar en esta reunión cómo se sostiene económicamente todo esto. Ni los responsables, ni los consiliarios cobran nada por su labor, pero evidentemente hay unos gastos que cubrir. Publicaciones, materiales, cursos de formación para responsabilidades, pilotajes que empiezan en lugares aislados o que requieren desplazamientos, ayuda a regiones y países necesitados, un pequeño secretariado nacional, ... Hemos de tener en cuenta que los equipos actualmente están extendidos en más de 80 países de todo el mundo, y en muchos de ellos la situación económica es muy precaria precisando de nuestra ayuda para muchas cuestiones.

Por tanto, todos contribuimos anualmente a esta financiación de la manera que vamos a comentar aquí; la cotización anual o el día de Haber. ¿Qué se esconde detrás de este nombre tan peculiar?

Es una propuesta que permanece fiel a la idea inicial tal y como se expresó en la carta Fundacional de los equipos en el año 1947 y que nunca se ha cambiado porque es justa para todos. Todos damos lo mismo pero cada uno según sus posibilidades.

Se trata de dar cada año la cantidad correspondiente a un día de vuestros ingresos brutos anuales. Se trata de dividir nuestros ingresos anuales entre 365 días, y calcular de manera leal y responsable cuánto debemos entregar. El cálculo lo debe realizar cada matrimonio de común acuerdo y en un clima de oración, y el día que los responsables han fijado para hacer la cotización, durante el primer trimestre del curso (entre octubre y diciembre), se entregan los sobres de forma anónima al responsable quien recoge todo y se encarga de hacer el ingreso en una cuenta bancaria habilitada para ello, indicando el nombre del equipo. El responsable dará cuenta de la cantidad recogida por el total del equipo.

Como veis no se trata de pagar una cuota fija, sino que todos damos lo mismo pero en proporción a nuestras posibilidades y lo entregamos de forma anónima y como equipo que somos. Aseguramos así la vida material y el progreso del Movimiento, compartimos lo que tenemos y nadie se queda sin participar por falta de recursos. Es la única vía de financiación que existe, basada en nuestras propias aportaciones económicas de las que se da cuenta en la publicación trimestral de la Carta de forma clara y transparente.

Esta reunión podría ser un buen momento para compartir lo que habéis podido ver en la web o en las redes sociales y preguntar las dudas.

MATRIMONIO PILOTO

Como ya hemos explicado con anterioridad en este punto se hablará del Encuentro de Equipos Nuevos con el que culmina el proceso de pilotaje. Podéis comentarlo en función de lo que haya previsto en vuestro sector o región. También podéis aprovechar los testimonios de los Encuentros de Equipos Nuevos que se han publicado en las Cartas 268, 269 y 270, donde se ha venido insistiendo en el nuevo Plan de Formación propuesto por el ERI.

En cuanto al tema del Día de Haber, como hemos indicado también en las sugerencias para la preparación de este tema, es algo que debe explicarse con claridad y hacer referencia a los usos a los que se destina este dinero. Entre otras cosas, este mismo material que se les ha entregado, la preparación de la formación de los responsables, etc., y que se tenga en cuenta la solidaridad entre regiones y países. Conviene siempre que nosotros mismos tengamos una idea clara de la cuestión económica para poderla explicar sin rodeos. Podéis enseñar la hoja explicativa del Día de Haber que se publica en la Carta y cómo se realiza, indicando que esto se les detallará el próximo curso y que pueden preguntar si tienen alguna duda a los responsables de sector.

M

AGNÍFICAT

T

EXTOS PARA PROFUNDIZAR

A veces se ha comprendido con dificultad el propio nombre de los Equipos de Nuestra Señora, confundiéndolo con un movimiento de inspiración mariana en un sentido un tanto anticuado del término. ¿Cómo es posible que el Padre Caffarel eligiera este nombre para un movimiento basado en la conyugalidad? Él explicaba que “no hay mejor guía para ir hacia Dios que la madre de Dios”.

Equipos de Nuestra Señora: María

“Cuando en 1947, algunos matrimonios y yo mismo decidimos poner los Equipos bajo el patrocinio de María, no lo hicimos, creednos bien, ni para obedecer a una moda ni para ceder a algo fácil. Fue nuestra fe en la misión única de la Virgen en el Reino de Dios y nuestra confianza ilimitada en su protección maternal las que nos llevaron a ello.

No se trata solo de que dejemos un lugar en nuestras oraciones a la Virgen María, de acordarnos de vez en cuando de saludarla rápidamente. Se trata de que tengamos especial interés en profundizar sobre el pensamiento de la iglesia, que no hace más que reflejar el pensamiento del Señor sobre el lugar admirable que ocupa María en “el diseño” de Dios. Si no vuestra devoción será puramente sentimental, si es que la tenéis, y no estaréis demasiado orgullosos de este nombre...”

Henri Caffarel

P

REPARACIÓN DE LA OCTAVA REUNIÓN

Elección de la casa donde será la reunión, día y hora.

Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en común** debemos compartir sobre ¿todo esto para qué?
2. Para la **Participación** revisaremos uno de los puntos de esfuerzo que este mes haya sido especial.
3. Leer el apartado del **Tema de Estudio** y compartir la reflexión que nos ha suscitado.

MATRIMONIO PILOTO

Debemos tener en cuenta que ésta es una reunión en la que se van eliminando las propuestas tan conducidas y preparadas anteriores. Se trata de que se pueda experimentar si se ha entendido bien el sentido de la puesta en común, de que la oración forme ya parte de la vida del equipo, que la Participación sea más libre y se puedan comentar los puntos de esfuerzo, quizá el que este mes haya sido más especial. Si hasta ahora nos hemos centrado mucho en el de la sentada, podría ser bueno que este mes se hiciera especial hincapié en la oración conyugal y que se animara a vivir en clave de oración conyugal la propuesta de oración que se realiza para el equipo, además de la oración conyugal cotidiana.



REUNIÓN 8: LLAMADOS A SER SAL Y LUZ



ACOGIDA



PUESTA EN COMÚN



ORACIÓN



PARTICIPACIÓN



TEMA DE ESTUDIO



MAGNÍFICAT



TEXTOS PARA PROFUNDIZAR



PREPARACIÓN DE LA NOVENA REUNIÓN

A

COGIDA

En esta reunión os proponemos realizar una dinámica con el signo de la luz que podréis luego llevar con vosotros como recuerdo de este proceso de pilotaje. La casa acogedora prepara unas velitas con el nombre de cada matrimonio y la fecha de la reunión. Al comienzo de la reunión simplemente las tiene encima de la mesa pero sin encender. Se encenderán en la oración y al finalizar se las llevará cada uno a casa.

Escuchamos la canción de Luis Guitarra, SOIS LA SAL, SOIS LA LUZ

Está en : <https://www.youtube.com/watch?v=qOHhYr0LxbE>

SOIS LA SAL, QUE PUEDE DAR SABOR A LA VIDA

SOIS LA LUZ, QUE TIENE QUE ALUMBRAR, LLEVAR A DIOS

P

UESTA EN COMÚN

Como veis hoy la puesta en común ya no os presenta nada concreto, ni parte de un texto, sólo os anima a compartir en equipo una de las preguntas:

¿Todo esto para qué?

¿Cuál es el fin último de nuestro matrimonio, de nuestra familia, de nuestro equipo?



RACIÓN

Una a una vamos encendiendo las velas que permanecerán encendidas durante toda la reunión, a partir de este momento.

“Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del candelín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante la gente, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos” Mt 5, 13-16

Dejamos unos momentos de silencio para la reflexión

La sal era un signo de la Alianza entre Dios y los hombres en el Antiguo Testamento. Se echaba sobre las ofrendas que se presentaban ante Dios en el Templo. Pero ahora, con Jesús nosotros mismos nos convertimos en esa sal que debe manifestar la alianza con Cristo. Pero la sal sola no sirve de nada, hasta que no entra en contacto con algo, no tiene un efecto; un efecto poderoso, a pesar de que se eche poca cantidad.

¿Cómo puedo hacer que esa alianza entre Dios y nosotros sea cada vez más profunda?

¿Qué egoísmos debo abandonar para ir al encuentro de Dios y de los demás?

La luz es símbolo de vida. La luz ilumina, calienta, nos permite ver.

¿Dónde necesito en mi vida poner un poco más de luz? ¿A quién puedo iluminar con mi luz, con nuestra luz, con la luz de Cristo?

Podemos coger la vela con nuestro nombre y los dos después de haber hablado juntos, podemos pedir en voz alta por aquello que creamos que el Señor puede ayudarnos a iluminar en nuestra vida:

Señor ilumina nuestros corazones para...

P

ARTICIPACIÓN

Ya hemos hecho el recorrido sobre todas las actitudes de los 6 Puntos de Esfuerzo. Hoy podemos participar de todas las que durante este mes nos hayan ayudado a salir de nosotros y ser Sal y Luz para los demás, empezando por mi pareja.

En nuestra familia, con nuestros conocidos, en el trabajo ... hay tantas veces que la falta de luz y sal impide que actuemos con la actitud de escucha y compromiso que Dios nos pide.

MATRIMONIO PILOTO

Estemos especialmente atentos a que esta Participación menos dirigida y más libre se haya comprendido bien. Evitemos que sea un mero formalismo basado en decir “sí” o “no” a los puntos de esfuerzo. Ayudemos a que se pueda ir descubriendo la riqueza del compartir desde lo más profundo de nosotros mismos. Aunque quizá aún sea pronto, lo que tenemos que asegurar es que este compartir esté bien encaminado, para que con el tiempo pueda ir aspirando a ser el momento de la ayuda mutua espiritual del equipo. Ahora debemos insistir en la gradualidad, la personalización y la necesidad de un esfuerzo paulatino.

T

TEMA DE ESTUDIO

Vivir la gracia del sacramento del matrimonio

Cuando encontramos a un amigo, lo correcto es preguntarle, primero, cómo está él; y enseguida interesarse por su familia. Sólo cuando escu-

La expresión del enamoramiento tiene su propio lenguaje. Renunciar a él sería reprimir una realidad humana. En la Biblia no estaría recopilado todo el acontecer humano si faltase la expresión del amor físico. Dios reveló a través de su pueblo todas las posibilidades humanas. Y una de ellas es la relación amorosa. ¿Por qué se ha de escandalizar el hombre de fe cuando comprueba que el Cántico es la expresión del amor físico? Cuando el autor escribe: “*¡Que me bese con los besos de su boca! Tus amores son un vino exquisito*” (1,2-3), ¿Por qué no entender el mensaje tal como se nos da, sin sentir necesidad de espiritualizarlo?

El gozo de la amada y del amado en el Cantar de los Cantares es total, aun teniendo muy presentes las dificultades del camino emprendido. La compenetración y la felicidad de la pareja es inquebrantable. Se trata de una síntesis apretada de amor y de placer, de sufrimiento por la separación, de búsqueda febril de una presencia llena de encantos, de deseos de unión consumada, de amor eterno...

Quien no crea en el amor humano de los enamorados, quien tenga que pedir perdón del cuerpo, muy difícilmente podrá descubrir lo que es el amor de Dios; en cambio, afirmado el amor humano, es posible descubrir en él la revelación de Dios, que “es amor”.

No podemos olvidar que Jesucristo nació en el seno de una familia de piadosos israelitas. De José, su padre adoptivo, se dice expresamente que era un hombre honrado (Mt 1,19) y de su madre se hacen las mejores alabanzas (Lc 1,28.42-45). Se trataba de una familia unida, que supo soportar la adversidad en silencio y con fe (Mt 1,19-20), que se mantuvo firme en la persecución (Mt 2,13-21), y que siempre se comportó como gente piadosa y observante (Lc 2,21-24.41). En una familia así, creció y se educó Jesús (Lc 2,39-40. 50-52), siempre bajo la autoridad de sus padres (Lc 2,51).

Jesús sabe que el hecho de la familia es decisivo en la experiencia y en la vida de los hombres. Por eso, habla frecuentemente de las relaciones familiares como modelo para explicar lo que es Dios o el reinado de Dios en el mundo. Y así, las relaciones del esposo, padre, madre, hijo, novio, hermano, aparecen repetidas veces en boca de Jesús cuando habla del reinado de Dios, de lo que es Dios para los hombres, de lo que

éstos tienen que ser ante Dios, o de lo que todos debemos ser, los unos para con los otros.

“Casarse por la Iglesia” no significa meramente hacer una ceremonia en la Iglesia. Significa “contraer matrimonio en el Señor”. Es decir, que el matrimonio queda asumido en el ser de Cristo; son sus mismos sentimientos de amor, de fidelidad y de servicio los que deberán llenar a esos esposos.

El matrimonio cristiano debe ser signo de la presencia de Dios. Los cristianos que se casan se comprometen a ser signo viviente de lo que es la realidad de Dios. Un amor que continuamente sepa darse y perdonar. Un amor que se compromete, fiándose del otro.

El Evangelio pide a los cristianos casados que conviertan su vida en un signo del amor de Dios, que sabe perdonar, ayudar, exigir, entregarse sin retorno, y todo ello sin perder la propia personalidad. La condición imprescindible es vivir confiados en el que los embarcó en este compromiso: Dios. El es el garante máximo de la aventura.

Nada de ello se conseguirá sin esfuerzo, arrepentimientos y vueltas a comenzar. Nadie llega al amor si no carga con su cruz. Sólo después de haber superado muchas tentaciones de abandonar, será posible llegar a la cumbre. En medio de las dificultades hay que seguir creyendo que Dios sigue asistiendo a su obra.

Seguir el ejemplo de la “Sagrada Familia” es hacer todo lo contrario de lo que hace ese tipo de familia que sólo piensa en su propio interés, sin preocuparse por los sufrimientos de los otros: la aspiración suprema de ésta es no complicarse la vida, pues su horizonte es vivir lo mejor que se pueda, sin importar cómo.

A Jesús, en cambio, su familia nunca le encerró en sí mismo. Es más, la conciencia de su misión le impulsó a dejar su propia casa. Y a partir de entonces viaja casi continuamente, sin establecerse en ninguno de los sitios a los que llega. *“Este Hombre no tiene ni dónde descansar la cabeza”* (Mt 8,20). En Cafarnaún la gente le insistía *“para que no se fuera de su pueblo. Pero él les dijo: Debo anunciar también en otras ciudades la Buena Nueva del Reino de Dios, porque para eso fui enviado”* (Lc 4,42-43).

Para la reflexión y compartir:

1. ¿Habías hecho alguna vez un recorrido de cómo la Sagrada Escritura entiende el matrimonio?
2. ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención?
3. ¿Qué es lo que más te ha ayudado en tu consagración matrimonial?

M

AGNÍFICAT

T

EXTOS PARA PROFUNDIZAR

Os proponemos este extracto de la conferencia pronunciada por el Padre Caffarel en Roma en el año 1970, titulada los ENS frente al ateísmo.

El testimonio de vida

“Permitidme que exprese el pensamiento de Dios sobre la pareja, a la manera de Péguy (1873-1914), filósofo, poeta y ensayista católico francés, actualmente casi olvidado:

«Dios dice: esposos cristianos, sois mi orgullo y mi esperanza.

Cuando creé el cielo y la tierra y en el cielo grandes luminarias, vi en mis criaturas vestigios de mis perfecciones y vi que ello era bueno.

Cuando hube cubierto la tierra con su gran manto de campos y bosques, vi que era bueno.

Cuando he creado los innumerables animales según su especie, contemplé en esos seres vivos y abundantes un reflejo de mi vida desbordante y encontré que era bueno.

De toda mi creación subía entonces un gran himno solemne y gozoso celebrando mi gloria y mis perfecciones.

Y no obstante, en ninguna parte veía la imagen de lo que es mi vida más íntima.

Entonces se despertó en mí la necesidad de revelar lo mejor de mí mismo: y fue mi más bella creación.

De este modo yo te creé, pareja humana «a mi imagen y semejanza», y esta vez vi que era muy bueno.

En medio de ese universo del que cada criatura deletrea mi gloria, celebra mis perfecciones, por fin había surgido el amor, para mostrar mi amor.

Pareja humana, mi querida criatura, mi testigo privilegiado, ¿comprendes por qué me eres tan querida entre todas las criaturas, comprendes la esperanza inmensa que he puesto en ti?:

Eres portadora de mi reputación, de mi gloria, eres para el universo la gran razón para esperar... «porque tú eres el amor.»

Pero observemos más de cerca vuestra misión de testigos de Dios. Lo más importante es vivir siempre más perfectamente vuestro amor, hacer que se desarrollen todas sus potencialidades, que se manifieste fiel, feliz, fecundo. Es verdad que está por encima de vuestras posibilidades. El hombre y la mujer comprueban pronto que el mal actúa en el hogar; es absolutamente necesario recurrir a la gracia de Cristo, salvador de la pareja. Y gracias a ello vuestra unión se convierte en el testigo, no solamente de Dios creador, sino también de Dios salvador.

Vuestro hogar refleja el testimonio de Dios de manera más explícita aún si es la unión de dos «buscadores de Dios», según la admirable expresión de los salmos. Dos buscadores cuya inteligencia y cuyo corazón están ansiosos por conocer y encontrar a Dios. Apasionados de Dios, impacientes de estar unidos a Él. Un hombre y una mujer han comprendido que Dios es la gran realidad, que Dios interesa más que nada! (...)

No se corre el riesgo de que un hogar así sea una especie de gueto donde se encierren al abrigo de las miserias del mundo: es el lugar de partida hacia todas las tareas humanas. Ahí, el «Dios amigo de los hombres» envía en misión a sus servidores cuando han recuperado sus fuerzas en el amor mutuo, la oración y el descanso. Entonces, nada tiene de sorprendente que los esposos cristianos sean, en medio de los hombres, testigos del Dios vivo (...)

Quisiera comunicaros mi convicción de que un matrimonio de «buscadores de Dios», en nuestro mundo que ya no cree en Dios, que ya no cree en el amor, es una «teofanía», una manifestación de Dios, como lo fue -para Moisés- aquella zarza del desierto que ardía sin consumirse.

Que si vuestra vida matrimonial, si vuestro amor, atestigua el Dios del amor, entonces, y sólo entonces, debéis y podéis dar testimonio de la palabra que se verá garantizada por vuestra vida. A vosotros os toca ser los testigos de Dios vivo en este siglo XX en el que el testimonio de los esposos toma de pronto una importancia inesperada y considerable”

Henri Caffarel

P

REPARACIÓN DE LA NOVENA REUNIÓN

Elección de la casa donde será la reunión, día y hora.

Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en común** debemos compartir sobre cómo hemos vivido este curso.
2. Para la **Participación** revisaremos uno de los puntos de esfuerzo que este mes haya sido especial, y en concreto de forma más precisa nuestra sentada, en la que podemos preparar si estamos dispuestos a asumir el compromiso de entrar en los Equipos de Nuestra Señora.
3. Podremos plantear cualquier duda que a lo largo de este proceso se nos haya suscitado.

MATRIMONIO PILOTO

Recordamos que esta última reunión va a ser la reunión balance, que tiene un sentido de revisión del proceso de pilotaje y de toma de decisión de nuestra intención de formar equipo y de aceptar el compromiso que se nos ofrece. En cada sector o región este compromiso se formaliza de alguna manera especial. Se les puede explicar. Es importante que en la próxima reunión todos puedan expresarse. Se utilizará el tiempo de la Participación para que cada uno exponga por qué quiere dar el paso de seguir o no.

Podemos insistir en todos los aspectos que reúnen una vida de equipo: la ayuda mutua, la hospitalidad, la convivencia, la amistad... cada equipo irá construyendo los suyos con el paso del tiempo.

Podemos actualizar el objetivo del inicio de alguna manera:

Encontrar a Cristo personalmente, como matrimonio y como equipo. Hacer de este camino un camino de vida espiritual y de ayuda mutua. Por tanto, es muy importante que en la última reunión tenga una presencia especial la oración y que nos encontremos bajo la mirada de Jesús, en un espíritu de verdad, de confianza y de amor.



REUNIÓN 9: REUNIÓN BALANCE



ACOGIDA



PUESTA EN COMÚN



ORACIÓN



PARTICIPACIÓN



TEMA DE ESTUDIO



MAGNÍFICAT



TEXTOS PARA PROFUNDIZAR

A

ACOGIDA

El hogar acogedor prepara una acogida para todo el Equipo. Puede utilizar algunas de las que ya han sido propuestas con anterioridad o algo que ellos decidan y que sirva para iniciar la reunión.

P

PUESTA EN COMÚN

El curso se acaba y con él, este tiempo de pilotaje. Esta reunión balance se plantea como un tiempo de reflexión todos juntos y bajo la mirada de Dios sobre el año transcurrido. Es como una especie de sentada del equipo, el momento de compartir y de ayudarnos en un clima de oración, de verdad y de comunión.

En esta puesta en común podemos comentar qué ha supuesto y cómo hemos vivido el proceso de pilotaje.

Para ello os proponemos una serie de preguntas por si os pueden ayudar a preparar esta puesta en común:

- ¿Qué ha supuesto y cómo hemos vivido el proceso de pilotaje?
- ¿Qué os han parecido los temas tratados del libro del pilotaje?, ¿adecuados? ¿actuales?...
- ¿La metodología y la pedagogía os han ayudado o han creado dificultades?
- ¿Habéis preparado en pareja, regularmente con antelación, las distintas partes de la reunión de equipo?
- ¿Qué expectativas teníais en la reunión 0? ¿Se han cumplido?

Podemos acabar rezando todos juntos:

“Señor, estamos en presencia de Dios y estamos reunidos en tu nombre. Estamos junto a la persona a la que nos hemos unido por el sacramento del matrimonio. Estamos junto a los matrimonios y consiliario de nuestro equipo para estar atentos unos a otros y llevarlos también en nuestra oración. Señor danos la gracia de reconocer lo que es esencial para nuestra vida de fe y abre nuestros corazones e inteligencia para que nuestro equipo sea cada día más una comunidad fraterna a tu servicio” Amén

P

ARTICIPACIÓN

Como comentábamos en las indicaciones de la preparación de esta reunión, este momento de la Participación, que es el tiempo de la ayuda mutua espiritual del equipo, podemos compartir cómo hemos vivido los puntos de esfuerzo durante este mes, y especialmente aquellos que nos hayan ayudado a discernir cual va a ser nuestro siguiente paso.

Tras este periodo de pilotaje se solicita que cada uno de los matrimonios que componen el equipo y el consiliario confirmen su deseo de entrar formalmente en el movimiento. El proceso culmina con la participación en el Encuentro de Equipos Nuevos del que ya hemos hablado en anteriores reuniones.

Podemos compartir nuestra sentada o cualquier otro de los puntos de esfuerzo que nos hayan ayudado en nuestra decisión.

Podemos seguir nuestro propio esquema o prepararlo a partir de algunas de las preguntas que os presentamos, por si os pueden servir de guía para la **sentada** de este mes:

¿Cómo asistimos a las reuniones, con alegría e ilusión, por compromiso y obligación, por satisfacer a mi cónyuge? ¿Qué nos mueve a participar cada mes de la reunión de equipo?

¿Nos sentimos cómodos, acogidos, libres en los intercambios, en las oraciones, en la Participación? ¿Creemos que las actitudes de escucha y respeto son adecuadas? ¿Qué debemos mejorar en nuestra forma de compartir?

¿Los puntos concretos de esfuerzo nos están ayudando, nos están dificultando? ¿Qué cosas he comprendido bien, cuáles no? ¿Cuál es el que más nos ha ayudado?

Si tuviéramos que explicar qué son los Equipos de Nuestra Señora a alguien, ¿Qué diríamos en primer lugar?

¿Creemos que este camino nos puede ayudar a nuestra vida de pareja y de familia? ¿Deseamos continuar y entrar a formar parte de los Equipos de Nuestra Señora?

T

TEMA DE ESTUDIO

En esta última reunión no hay un tema de estudio propiamente dicho. Se puede aprovechar este tiempo para poder resolver todas las dudas y cuestiones que hayan quedado en el tintero y que se quieran preguntar. Los pilotos pueden exponer algunos de los aspectos que interese conocer sobre la vida del sector y de la región. Plantear aquellas actividades a las que van a ser llamados como equipo nuevo. Es el momento de dar a conocer las fechas del Encuentro de Equipos Nuevos si ya está programado, y de comentar todas aquellas cosas que consideréis importantes para el funcionamiento del equipo.

M

MAGNÍFICAT

T

EXTOS PARA PROFUNDIZAR

El Padre Caffarel en su texto titulado “No hay vida sin exigencia” lleva el tema de vivir con exigencia nuestro encuentro con Jesús a la situación concreta de nuestra reunión de equipo. Procede de un escrito publicado en la revista L’Anneau d’Or; Mayo-agosto 1956 (Tomado del Capítulo VI, Antología de Textos, Padre Caffarel, Profeta del matrimonio).

“UNA REUNIÓN DE EQUIPO que no sea desde el principio un esfuerzo en común para encontrar a Jesús, es algo muy diferente a una reunión de un Equipo de Nuestra Señora. Ser exigente, con una exigencia amorosa, no es tanto ensañarse en los defectos del otro (todo profesor lo sabe bien) cuanto favorecer con el corazón, como se atiza una llama, el crecimiento en la entrega a Dios y al prójimo...”

En fin, que vuestro amor sea paciente, con esa paciencia campesina que confía en las estaciones. Entonces vuestro amor exigente dará sus frutos.

“Tu amor sin exigencia me disminuye; tu exigencia sin amor me rebela; tu exigencia sin paciencia me desalienta; tu amor exigente me hace crecer” — Cuando las parejas se ejercitan en el amor fraterno, poco a poco su corazón se engrandece. Y progresivamente, su amor conquista la casa, el barrio, el país... hasta llegar a las más alejadas riberas...

Donde se aman los cristianos, allí está la Iglesia. A condición de que esta pequeña comunidad se sienta parte de la Iglesia, dedicada al servicio de la Iglesia. El poder de intercesión de los cristianos cuando están reunidos es enorme. El amor fraternal tiene una fecundidad excepcional. Cerca de él, el mal se retira, y el desierto florece.

Una comunidad fraterna es un signo de Dios para los hombres. Es su mensaje más importante, el que revela la vida íntima de Dios,

su vida trinitaria. No hay discurso más elocuente sobre Dios y al mismo tiempo más persuasivo que el espectáculo de los cristianos que “son uno” como el Padre y el Hijo son uno.

Que ésta sea, pues, vuestra obsesión: Hacer de vuestro equipo un éxito de caridad.“

Henri Caffarel

ANEXO

ALGUNAS FECHAS CLAVE

- 1939** Primera reunión de cuatro matrimonios y el Padre Caffarel en París, se elige el nombre de “Grupo Nuestra Señora”
- 1939** La 2ª Guerra Mundial dispersa el grupo
- 1942** Comienzan nuevas reuniones de matrimonios en París y otras ciudades francesas
- 1947** Promulgación de la Carta Fundacional de los Equipos de Nuestra Señora
- 1950** Primer equipo en Brasil y comienzo de la expansión internacional
- 1952** Peregrinación a Lourdes
- 1954** Comienzo de los equipos en España. Primeros equipos en Barcelona
- 1954** Creación de los matrimonios pilotos y de los responsables regionales
- 1954** Consagración de los Equipos a la Virgen
- 1964** 1027 equipos en 20 países del mundo
- 1965** Peregrinación a Roma, discurso del Papa Pablo VI
- 1968** El Magnificat, “oración de los Equipos”
- 1973** El Padre Caffarel se retira a la casa de oración de Troussures
- 1975** Reconocimiento como “Asociación Internacional Católica”
- 1976** Encuentro Internacional en Roma, 3000 participantes venidos de todo el mundo
- 1976** Documento “Complemento a la carta fundacional”
- 1976** Nacimiento de los Equipos de Nuestra Señora de Jóvenes, para jóvenes no casados entre 17 y 27 años
- 1982** Encuentro Internacional en Roma, 5000 participantes
- 1987** Colegio de Chantilly, conferencia del P. Caffarel a los responsables regionales

- 1988** Encuentro Internacional de Lourdes
- 1988** Documento “El Segundo Aliento”
- 1992** Reconocimiento como Asociación de Fieles de Derecho Privado
- 1994** Encuentro Internacional de Fátima
- 1996** Fallecimiento del Padre Caffarel
- 2000** Encuentro Internacional en Santiago de Compostela, 8000 participantes
- 2002** Aprobación de los Estatutos Canónicos de los Equipos de Nuestra Señora
- 2003** Encuentro de los Responsables Regionales con el Papa Juan Pablo II
- 2004** Apertura de la causa de canonización del Padre Caffarel
- 2006** Encuentro Internacional de Lourdes
- 2009** Encuentro de Responsables Regionales en Roma
- 2012** Encuentro Internacional de Brasilia
- 2014** En el mundo hay 11979 equipos
- 2015** Encuentro de Responsables Regionales con el Papa Francisco
- 2015** En España somos 932 equipos

MAGNÍFICAT

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humildad de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.
El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre...

ORACIÓN PARA LA CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS HENRI CAFFAREL

Dios, Padre nuestro,
pusiste en el corazón de tu siervo Henri Caffarel,
un impulso de amor que le unía sin reserva a tu Hijo
y le inspiraba para hablar de Él.

Profeta de nuestro tiempo,
enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno
según la llamada que Jesús nos dirige a todos: “Ven y sígueme”.

Él despertó el entusiasmo de los cónyuges
ante la grandeza del sacramento del matrimonio,
imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.

Enseñó que sacerdotes y matrimonios
están llamados a vivir la vocación del amor.
Guió a las viudas: ¡El amor es más fuerte que la muerte!
Impulsado por el Espíritu
dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración.
Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de Ti, Señor.

Dios, Padre nuestro,
por la intercesión de nuestra Señora
te pedimos que aceleres el día
en que la Iglesia proclame la santidad de su vida,
para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo,
cada cual según la vocación del Espíritu.

Dios Padre nuestro, invocamos al padre Caffarel para ...

(precisar la gracia a pedir)

- **Oración aprobada por Monseñor André VINGT-TROIS, Arzobispo de Paris.**
- **“Nihil obstat”: 4 enero 2006 – “Imprimatur”: 5 enero 2006**



Equipos de Nuestra Señora

www.equiposens.org



ensespana



@ENS_Espana